

Doctrina Cristiana:

Las Dos Naturalezas de Jesús.

Jesús es la persona más importante que jamás haya vivido en este planeta. Él es Dios encarnado. Él no es mitad Dios y mitad hombre. Él es tanto 100% divino como 100% humano. En otras palabras, Jesús tiene dos naturalezas distintivas: la divina y la humana. Jesús es la Palabra que era Dios y estaba con Dios y fue hecha carne. (Juan 1:1,14). Esto significa que en la sola Persona de Jesús existe tanto una naturaleza divina como humana. La naturaleza divina no fue, ni cambiada ni alterada. Él no es solamente un hombre que “*tenía a Dios en Él*”, ni es un hombre que “*manifestó el principio de Dios.*” Él es Dios, la Segunda Persona de la Trinidad. “el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,” (He 1:3). Las dos naturalezas de Jesús no están “*mezcladas una con la otra*”, ni tampoco se encuentran combinadas en una nueva naturaleza Dios-hombre. Son separadas, aún cuando actúan como una unidad en la sola Persona de Jesús. A esto se le llama la Unión Hipostática.

El siguiente cuadro le ayudará a ver las dos naturalezas de Jesús “*en acción*”:

Dios	Hombre
Él es adorado (Mateo 2:2,11; 14:33).	Él adoró al Padre (Juan 17).
Él fue llamado Dios (Juan 20:28; Hebreos 1:8)	Él fue llamado hombre (Marcos 15:39; Juan 19:5).
Él fue llamado el Hijo de Dios (Marcos 1:1)	Él fue llamado el Hijo del Hombre (Juan 9:35-37)
A Él se le ora (Hechos 7:59).	Él le oró al Padre (Juan 17).
É les sin pecado (1ª Pedro 2:22; Hebreos 4:15).	Él fue tentado (Mateo 4:1).
Él conoce todas las cosas (Juan 21:17).	Él creció en sabiduría (Lucas 2:52).
Él da vida eternal (Juan 10:28).	Él murió (Romanos 5:8).
Toda la plenitud de la Deidad habita en Él (Colosenses 2:9).	Él tiene un cuerpo da carne y huesos (Lucas 24:39)

El Communicatio Idiomatum

Una doctrina que está relacionada a la Unión Hipostática es la conocida como El Communicatio Idiomatum (Latín para “*la comunicación de propiedades*”). Ésta es la enseñanza de que los atributos tanto divinos como los de su naturaleza humana son atribuidos a la sola persona de Jesús. Esto significa que Jesús el hombre, dejaría de reclamar la gloria que Él tuvo con el Padre antes de que el mundo fuera hecho: "Ahora pues, Padre, glorificame tú al lado

tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese." (**Jn 17:5**), declarar que Él descendió del cielo: "Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo." (**Jn 3:13**) y también declarar omnipresencia: "enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén." (**Mt 28:20**). Todos estos atributos de las propiedades divinas fueron reclamados por la persona de Jesús pero que los cultistas simplemente niegan cambiando las Escrituras.

Uno de los errores más comunes que los cultos no Cristianos hacen es no entender las dos naturalezas de Cristo. Por ejemplo: Los Testigos de Jehová se enfocan en la humanidad de Jesús e ignoran Su divinidad. En forma repetida citan versículos que tratan con Jesús como hombre y tratan de colocarlos contra la misma Escritura, pero al final, mostrando que Jesús es también divino. De otro lado, la Ciencia Cristiana hace lo contrario. Ellos se enfocan en las Escrituras que muestran la divinidad de Jesús hasta el punto de negar Su verdadera humanidad.

Para un apropiado entendimiento de Jesús y por lo tanto de todas las otras doctrinas relacionadas a Él, Sus dos naturalezas deberán ser entendidas y definidas apropiadamente. Jesús es una persona con dos naturalezas. Esta es la razón por la cual Él creció en sabiduría y estatura: "Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres." (**Lc 2:52**) y aún así, sabía todas las cosas: "Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas." (**Jn 21:17**). Él es la Palabra Divina hecha carne: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad." (**Jn 1:1,14**).

La Biblia es acerca de Jesús: "Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí;" (**Jn 5:39**). Los profetas profetizaron acerca de Él: "De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre." (**Hch 10:43**). El Padre testificó de Él: "También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí." (**Jn 5:37**), "Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí." (**Jn: 8:18**). El Espíritu Santo testificó de Él: "Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí." (**Jn 15:26**). Las obras de Jesús testificaron de Él: "Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado." (**Jn 5:36**), "Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí;" (**Jn 10:25**). Las multitudes testificaron de Él: "Y daba testimonio la gente que estaba con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y le resucitó de los muertos." (**Jn 12:17**). Y Jesús testificó de Él mismo (**Jn 5:36; 10:25**).

Otros versículos a considerar cuando se examina Su deidad son: **Juan 10:30-33; 20:28; Colosenses 2:9; Filipenses 2:5-8; Hebreos 1:6-8; y 2ª Pedro 1:1.**

1ª Timoteo 2:5 dice: "Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre," Ahora mismo, hay un hombre en el cielo, en el trono de Dios. Él es nuestro intercesor (**1ª Juan 2:1**). Él es nuestro Salvador (**Tito 2:13**). Él es nuestro Señor (**Romanos**

10:9-10). Él es Jesús.

El Communicatio Idiomatum, la comunicación de las propiedades

El Communicatio Idiomatum encuentra su fuente en la encarnación donde la Palabra Divina se convirtió en carne en la persona de Cristo. (**Jn 1:1-14**). Esto significa que en la sola persona de Jesús hay dos naturalezas distintas; la divina y la humana. A esto, lo llamamos la Unión Hipostática. Sin embargo, podemos ver en la Biblia que los atributos de ambas naturalezas son atribuidos a la sola persona de Cristo. Por lo tanto, el Communicatio Idiomatum significa “que las propiedades tanto de las naturalezas, divina y humana, son ahora las propiedades de la persona y son por lo tanto, atribuidas a la persona.”¹ Una vez más, esto significa que la sola persona de Jesús puede mostrar atributos de la divinidad (omnipresencia, todo conocimiento, etc.) y al mismo tiempo mostrar los atributos de la humanidad (el comer, el caminar, el aprender, el crecer, etc.) Sin embargo, el Communicatio Idiomatum no significa que cualquier cosa particular a la naturaleza divina fuera comunicada a la naturaleza humana. De igual forma, ésta no significa que cualquier cosa particular a la naturaleza humana fuera comunicada a la naturaleza divina.

Para establecer esto de forma más clara vamos a mirar algunos versículos que ilustran este principio:

Jn 17:5: “Ahora pues, Padre, glorifícame tu al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.”

Note que aquí Jesús, la persona, está presentando reclamo de la gloria que tuvo con el Padre antes de que el mundo fuese. En otras palabras, Jesús presenta reclamo del atributo de Su preexistencia antes de que el mundo fuese. ¿Cómo puede Jesús, el hombre, presentar reclamo de esto ya que Él como hombre no existió como tal hasta que nació en la tierra? La respuesta es que Jesús, la persona, tiene dos naturalezas: la divina y la humana y los atributos de la naturaleza divina fueron atribuidos a la sola persona de Jesús. Permítame repetirlo: **Juan 17:5** demuestra que los atributos de la naturaleza divina (la preexistencia divina antes de que el mundo fuese), fue atribuida a la persona de Jesús. Por lo tanto, Jesús podría presentar reclamo de la gloria de la divina naturaleza con que existía antes de que el mundo fuese ya que los atributos de la divina naturaleza son atribuidos a la sola persona de Jesús.

Otro versículo que demuestra esta cualidad es **Jn 3:13**: “Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre que está en el cielo.”

Aquí, Jesús reclama haber descendido del cielo. ¿Cómo puede ser esto? A menos que Jesús sea de alguna forma preexistente. No hay enseñanza alguna en la Biblia que enseñe que las personas preexistan. Nosotros tenemos nuestra formación y principio en el vientre de la mujer. Sin embargo, Jesús está declarando que Él tiene una preexistencia. Una vez más, éste es un ejemplo de los atributos de la divina naturaleza de Jesús en preexistencia, siendo atribuidos a la sola persona de Jesús.

Vimos que **Juan 1:1-2, 14** dice: “En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios. 2Este era en el principio con Dios... Y aquella Palabra fue hecha carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.” Esto significa que la Palabra, la cual era Dios y estaba con Dios fue hecha carne. Nosotros entonces decimos que en la encarnación, esto es, en la persona de Cristo Jesús están morando dos naturalezas distintas: la divina y la humana. En otras palabras, Jesús es tanto Dios y hombre, divino y humano y las cualidades

tanto de lo divino y lo humano están descritas/atribuidas a la sola persona de Jesús. Esto es simple, pero a la vez, profundo.

A continuación hay otros versículos que ilustran este punto de vista con sus respectivos comentarios:

1. **Jn 6:62**: “¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero?”
 1. Aquí Jesús está reclamando tener una existencia previa en una posición ascendente. ¿Cómo puede ser esto si Jesús era sólo un hombre con un principio terrenal? La respuesta es que Él es tanto Dios y hombre y que la cualidad de la naturaleza divina preexistente es atribuida a la persona de Jesús; así que Jesús podría reclamar haber descendido del cielo donde Él se encontraba antes.
2. **Hch 20:28**: “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.”
 1. Este versículo dice que Dios compró la iglesia con Su propia sangre. Aquí vemos los atributos de la humanidad siendo atribuidos a Dios en y a través de la obra expiatoria de Cristo. Ya que Jesús es Dios en carne, y como hombre Él tenía sangre, se puede decir entonces, que Dios compró la iglesia con Su propia sangre.

Como puede ver, el *Communicatio Idiomatum* se enseña en la Escritura. Pero éste, no es simplemente una curiosidad teológica; éste tiene una parte vital e importante en la naturaleza de la expiación.

La expiación y el *Communicatio Idiomatum*

Cuando pecamos ofendemos a un Dios infinitamente santo debido a que rompemos la Ley de Dios. ¿Cómo podemos apaciguar a un Dios infinitamente santo cuando somos finitos y profanos? No podemos. Por lo tanto, el único que queda para apaciguar a Dios; el único que puede ofrecer un sacrificio suficiente para complacer a un Dios infinitamente Santo, es Dios mismo. Por lo tanto, Dios, la Palabra fue hecha carne y habitó entre nosotros. (**Jn 1:1, 14**). En Jesús hay dos naturalezas: la divina y la humana. Vamos a mirar ahora a la cruz.

En el sacrificio de Jesús tenemos a Jesús muriendo. Pero, ¿murió también con Cristo Su naturaleza divina? No. Ya que Dios no puede morir. Si el “lado” divino de Jesús no murió, ¿cómo el sacrificio de Cristo es entonces de un valor infinito? La respuesta se encuentra en el *Communicatio Idiomatum* ya que en esta enseñanza (y con base en lo que hemos visto en las Escrituras anteriores), la calidad y los atributos de la naturaleza divina fueron atribuidos a la persona de Cristo. Así que aunque el “lado” divino de Jesús no murió, la persona de Cristo (Su parte humana) murió y Cristo como persona fue capaz de reclamar los atributos divinos para Sí. Por lo tanto, la muerte de Cristo fue de un valor invaluable valor y ser capaz de salvarnos de nuestros pecados.

Pero en los falsos cultos, en aquellos que niegan que Jesús sea Dios en carne, ellos cuentan con un sacrificio en la cruz que no tiene un valor invaluable. Ellos cuentan con un sacrificio de algo que es creado, un Jesús que en Su naturaleza no es divino. El falso Cristo de ellos, el cual no es Dios en carne y de acuerdo a **Jn 1:1-14**; no puede ofrecer un sacrificio de valor invaluable el cual y como hemos visto sí es suficiente para limpiarnos de todos nuestros pecados. Por lo tanto, ellos todavía se encuentran sumergidos en sus pecados. Esta es la razón por la cual Jesús en **Jn 8:24** dice: “Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.” Recuerden cuando Moisés le preguntó a Dios cuál era Su nombre y Dios dijo en Ex 3:14: “YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.” Jesús en **Jn 8:55-59** también dice: “...Jesús les dijo: ‘De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.’ Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue.” Los Judíos querían matar a Jesús. ¿Por qué? Más adelante en **Jn 10:33**, los Judíos le dicen a Jesús: “...Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios.” Pero los falsos cultos niegan que Jesús es Dios; de la misma manera

como lo hicieron los Judíos y de esta forma, las palabras de Jesús se hacen aún más importantes: “Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.” (Jn 8:24).

Jesús es Dios

“‘Vosotros sois mis testigos,’ dice Jehová, ‘y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí.’” (Is 43:10).

JESÚS	ES	DIOS, "YAHWEH"
<p>Juan 1:3: “Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.”</p> <p>Col 1:16-17: “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. 17Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.”</p>	Creador	<p>Job 33:4: “El Espíritu de Dios me hizo, Y el soplo del Omnipotente me dio vida.”</p> <p>Is 40:28: “¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.”</p>
<p>Ap 1:17: “Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: ‘No temas; yo soy el primero y el último.’”</p> <p>Ap 2:8: “Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: ‘El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto;’”</p> <p>Ap 22:13: “Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.”</p>	El Primero y el Último	<p>Is 41:4: “¿Quién hizo y realizó esto? ¿Quién llama las generaciones desde el principio? Yo Jehová, el primero, y yo mismo con los postreros.”</p> <p>Is 44:6: “Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: ‘Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.’”</p> <p>Is 48:12: “Óyeme, Jacob, y tú, Israel, a quien llamé: Yo mismo, yo el primero, yo también el postrero.”</p>
<p>Juan 8:24: “Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.”</p> <p>Juan 8:58: “Jesús les dijo: ‘De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.’” Ver Ex 3:14</p> <p>Juan 13:19: “Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que yo soy.”</p>	YO SOY "ego eimi"	<p>Ex 3:14: “Y respondió Dios a Moisés: YO SOY el que soy. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.”</p> <p>Is 43:10: “Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí.”</p> <p>Ver también Dt 32:39</p>
2 Ti 4:1: “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los	Juez	Jl 3:12: “Despiértense las naciones, y suban al valle de Josafat; porque allí

<p>muertos en su manifestación y en su reino,” 2 Co 5:10: “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.”</p>		<p>me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor.” Ro 14:10: “Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.”</p>
<p>Mt 2:2: “diciendo: ‘¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.’” Lc 23:3: “Entonces Pilato le preguntó, diciendo: ‘¿Eres tú el Rey de los Judíos?’ Y respondiéndole él, dijo: ‘Tú lo dice.’” Ver también Jn 19:21</p>	<p>Rey</p>	<p>Jer 10:10: “Mas Jehová es el Dios verdadero; él es Dios vivo y Rey eterno; a su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden sufrir su indignación.” Is 44:6-8: “Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios. Ver también Salmo 47</p>
<p>Jn 8:12: “Otra vez Jesús les habló, diciendo: ‘Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.’” Lc 2:32: “Luz para revelación a los gentiles, Y Gloria de tu pueblo Israel.” Ver también Jn 1:7-9</p>	<p>Luz</p>	<p>Sal 27:1: “Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la Fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?” Is 60:20: “No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque Jehová te será por luz perpetua, y los días de tu luto serán acabados.” 1 Jn 1:5: “Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: ‘Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.’”</p>
<p>1 Co 10: “...y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.” Ver también 1 P 2.</p>	<p>Roca</p>	<p>Dt 32:4: “Él es la Roca, cuya obra es perfecta, Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto.” Ver también 2 S 22:32 e Is 17:10.</p>
<p>Jn 4:42: “y decían a la mujer: ‘Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo.’” 1 Jn 4:14: “Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo.”</p>	<p>Salvador</p>	<p>Is 43:3: “Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador; a Egipto he dado por tu rescate, a Etiopía y a Seba por ti.” Is 45:21: “... Y no hay Dios más que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí.”</p>
<p>Jn 10:11: “Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.” He 13:20: “Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno.” Ver también Jn 10:14,16; 1 P 2:25</p>	<p>Pastor</p>	<p>Sal 23:1: “Jehová es mi pastor; nada me faltará.” Is 40:11: “Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién</p>

Jesús es un hombre

Una de las doctrinas bíblicas menos conocidas con relación a Jesús es la de que es un hombre en estos momentos. Muchos no saben que en el cielo, Jesús es un hombre, aún cuando se encuentra en un cuerpo glorificado. Algunos objetan esto y citan varias razones (las cuales están respondidas al final de este artículo) para negar Su humanidad actual. Pues bien, ellos están en un error. A continuación hay una demostración bíblica que Jesús se encuentra tanto en Su naturaleza divina y humana.

Es bíblicamente correcto decir que ahora mismo, Jesús es un hombre glorificado en el cielo. Pero sería equivocado decir que Él era simplemente un hombre. Él en naturaleza es tanto divino Dios como humano al mismo tiempo. (**Col 2:9**).

En estos momentos la humanidad de Jesús es importante por dos razones: Primera: esto es lo que la Biblia enseña. Segunda: como hombre, Jesús es un Sumo Sacerdote para siempre de acuerdo al orden de Melquisedec; y como sacerdote Él intercede por nosotros para siempre.

- “Donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.” (**He 6:20**).
- “Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.” (**He 7:25**).

Para que Jesús fuera un sacerdote, Él tenía que ser un hombre. Un espíritu no puede ser un sacerdote según el orden de Melquisedec y si Jesús no fuera hombre ahora mismo, Él no podría seguir adelante con Su sacerdocio ni tampoco podría interceder por nosotros. Por lo tanto, negar la humanidad actual de Jesús es negar Su sacerdocio y Su intercesión en nuestro beneficio. Sin Su intercesión estaríamos perdidos.

1. Jesús murió

1. No hay discusión acerca de que Jesús murió en la cruz; excepto claro está para algunas religiones no Cristianas y varios grupos ateos que niegan cualquier registro bíblico. Aún así, las Escrituras nos enseñan que Jesús murió.

1. “Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron con él.” (**1 Ts 4:14**).

2. Jesús resucitó de entre los muertos físicamente

1. La Biblia nos enseña que Jesús resucitó de entre los muertos. Desafortunadamente algunos Cristianos no son concientes de que Jesús resucitó de entre los muertos en el mismo cuerpo con el que murió, aún cuando éste era un cuerpo glorificado. Vemos que Jesús profetizó la resurrección de Su cuerpo físico en **Jn 2:19-21** y esto, lo llevó a cabo de acuerdo con los siguientes versículos:

1. “Respondió Jesús y les dijo: ‘Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.’ Dijeron luego los judíos: ‘En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?’ Mas él hablaba del templo de su cuerpo.” (**Jn 2:19-21**).

“Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.” (**Lc 24:39**).

“Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el

lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: ‘Paz a vosotros.’ Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor.” (Jn 20:19-20). “Luego dijo a Tomás: ‘Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.’” (Jn 20:27).

“Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también nuestra fe.” (1 Co 15:14).

1. Pero afirmar simplemente que Jesús resucitó de entre los muertos no es suficiente. Se debe declarar que Jesús resucitó físicamente, a menos que las mismas palabras de Jesús sean negadas.

3. Después de la crucifixión y resurrección

1. Jesús se apareció a varias personas para mostrar que Él había resucitado físicamente. En los versículos anteriores, vemos que Jesús dijo que Él levantaría el templo de Su cuerpo. Así lo hizo y el cuerpo en el que Él resucitó de entre los muertos fue el mismo con el que murió en la cruz y debido a que retuvo las heridas físicas de Su crucifixión, éstas, se podían ver en Sus manos y costado.

Me gustaría anotar aquí que si alguien niega la resurrección de Cristo, su fe es vana y esa persona no es un Cristiano verdadero. No es suficiente decir que Cristo resucitó de entre los muertos. Usted debe saber que lo hizo físicamente. Una resurrección de “espíritu” no es una resurrección de cuerpo y sin la resurrección del cuerpo de Cristo, la muerte no hubiera sido conquistada y nuestra fe sería vana.

4. El cuerpo resucitado de Jesús era un cuerpo glorificado

1. Jesús resucitó físicamente de entre los muertos con el mismo cuerpo con el que murió.

Pero, ¿qué clase de cuerpo fue éste en el que resucitó físicamente? ¿Estaría sujeto a morir nuevamente? ¿Crecería este cuerpo cansado o se volvería viejo? La Biblia nos habla acerca del cuerpo resucitado, el cual recibirán todos los Cristianos en el futuro.

1. “Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?...Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales. Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria. Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra se deshonor, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.”(1 Co 15:35, 40-49).

Estos versículos nos dicen que algo sucede al cuerpo que es resucitado de entre los muertos. Note que el versículo 44 dice que “Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual.” El mismo cuerpo que se siembra (que muere) es resucitado. El cuerpo natural es el cuerpo con el que nacemos. El cuerpo natural muere y es resucitado de entre los muertos; pero cuando éste es resucitado, es cambiado a un cuerpo espiritual. El cuerpo resucitado es diferente del cuerpo natural tanto en sus habilidades como en sus cualidades como lo demostró Jesús; sin embargo, y esto es de gran importancia, es el mismo cuerpo que el anterior; sólo que “mejorado”, “glorificado”, “espiritualizado”, etc. Vemos esto en el hecho de que Jesús retuvo las heridas de Su crucifixión como se evidenció en Sus manos y costado (Jn 20:27),

aún así, Él pudo simplemente aparecer en medio de un cuarto sin necesidad de utilizar la puerta, (**Jn 20:19-20**). Él fue resucitado en el mismo cuerpo con el que murió, sin embargo, éste había sido glorificado.

5. Jesús es un hombre en un cuerpo glorificado

1. Ya hemos visto que Jesús fue resucitado de entre los muertos con el mismo cuerpo con el que murió, pero ese cuerpo era glorificado. Sin embargo, algunas personas creen que en la ascensión de Jesús, de alguna manera, Él cambió Su cuerpo físico debido a que no lo necesitaba más. Pero esto no es lo que enseña la Biblia, ni tampoco hay algún lugar donde se declare que Jesús dejó de ser un hombre. De todas formas, el Nuevo Testamento dice que Él es todavía un hombre.

1. “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.” (**Col 2:9**).
“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.” (**1 Ti 2:5**).

1. Aquí podemos ver que Jesús es llamado “hombre”. Como en **Col 2:9**, ambas oraciones están en el presente simple, declarando claramente que Jesús es un hombre.
2. “Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: ‘No temas; yo soy el primero y el último; 18y el que vivo., y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.” (**Ap 1:17-18**).
2. Note que en **Col 2:9** el verbo “habita” se encuentra en el presente simple. Colosenses fue escrito después de la ascensión de Jesús al cielo y Pablo nos dice que Jesús se encuentra en forma corporal. ¿Qué cuerpo sería éste? El mismo cuerpo con el que fue resucitado. Para aclarar que Jesús es un hombre, lea el **versículo 18 en Apocalipsis 1**. En éste, Jesús está en el cielo y Juan el Apóstol cae a los pies de Jesús; inmediatamente después, Jesús coloca Su diestra sobre él. De estos versículos podemos ver claramente que Jesús se encuentra en forma corporal.

6. Respuestas a las Objeciones

1. La carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios. Algunos argumentan que la Biblia dice que la carne y la sangre no pueden ir al cielo como está establecido en **1 Co 15:50**: “Pero esto digo, hermanos: ‘que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.’”

1. El término “la carne y la sangre” es una frase usada para designar el estado natural, el estado carnal del hombre.

1. “Entonces le respondió Jesús: ‘Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.’” (**Mt 16:17**).

“revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté enseguida con carne y sangre,” (**Gá 1:16**).

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.” (**Ef 6:12**).

“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo.” (**He 2:14**).

2. Después de la resurrección Jesús dijo: “Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.” (**Lc 24:39**). Jesús establece específicamente que Él tenía carne y huesos, no carne y sangre.

Esto parecería ser como un juego de palabras, pero no lo es. Cada palabra está inspirada en la Biblia y Jesús escogió Sus palabras por una razón. Recuerde: la sangre de Jesús fue totalmente vaciada de Su cuerpo en la cruz. Es precisamente Su sangre la que nos limpia de nuestros pecados: “pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” (1 Jn 1:7). Jesús fue el sacrificio perfecto y Su sangre nos limpia. Por lo tanto, la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios, pero la carne y los huesos sí pueden.

3. El último Adán se convirtió en un espíritu dador de vida. 1 Co 15:45 dice: “Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.” Este versículo no está diciendo que Jesús está sin cuerpo, sino que Él es un espíritu dador de vida; vivificante. Esto es, como el último Adán que es, da vida a las personas. (Jn 10:27-28). Aún más, aquí se está diciendo que el cuerpo resucitado de Jesús se encuentra equipado para estar tanto en el reino físico como en el espiritual.

Versículos de la Biblia que muestran que Jesús es Divino

A continuación hay unos versículos usados para mostrar que Jesús es Dios en carne. Las Escrituras usadas aquí son de la Versión Reina-Valera Revisión 1960. (Nota: Si es diferente se hará la anotación al final de versículo o versículos).

1. Jn 1:1: “En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.”
 1. Jn 1:14: “Y la Palabra fue hecha carne, y habitó entre nosotros, y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre, llena de gracia y verdad.”
 2. Jn 5:18: “Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios.”

Jn 8:24: “Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.”

Jn 8:58: “Jesús les dijo: ‘De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.’”

1. Ex 3:14: “Y respondiendo Dios a Moisés: ‘YO SOY EL QUE SOY’. Y dijo: ‘Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.’”
3. Jn 10:30-33: “‘Yo y el Padre uno somos’. Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle. Jesús les respondió: ‘Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis?’ Le respondieron los judíos, diciendo: ‘Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios.’”

Jn 20:28: “Entonces Tomás respondió y le dijo: ‘¡Señor Mío, y Dios Mío!’”

Col 2:9: “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.”

Fil 2:5-11: “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.”

He 1:8: “Mas del Hijo dice: ‘Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino.’”

1. Citado del **Salmo 45:6:** “Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; Cetro de justicia es el cetro de tu reino.”

Jesús es adorado. Jesús dice que sólo a Dios adoremos; pero aún así, Él recibe adoración.

1. **Mt 4:10:** “Entonces Jesús el dijo: ‘Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.’”

Mt 2:2: “diciendo: ‘¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.’”

Mt 2:11: “Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes, oro e incienso y mirra.

Mt 14:33: “Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: ‘Verdaderamente eres Hijo de Dios.’”

Mt 28:9: “he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ‘¡Salve!’ Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron.”

Jn 9:35-38: “Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ‘¿Crees tú en el Hijo de Dios?’ Respondió él y dijo: ‘¿Quién es, Señor, para que crea en él?’ Le dijo Jesús: ‘Pues le has visto, y el que habla contigo, él es.’ Y él dijo: ‘Creo, Señor; y le adoró.’”

2. **He 1:6:** “Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: ‘Adórenle todos los ángeles de Dios.’”

A Jesús se le ora

1. **Hch 7:55-60:** “Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, y dijo: ‘He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios. Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él. Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo. Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: ‘Señor Jesús, recibe mi espíritu.’ Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: ‘Señor, no les tomes en cuenta este pecado.’ Y habiendo dicho esto, durmió.”

1Co 1:1-2: “Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.” (La frase, “invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo,” es una frase usada para declarar oración).

1. **1 R 18:24:** “Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por medio de fuego, ése sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: ‘Bien dicho.’”

Zac 13:9: “Y meteré en el fuego la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. Él invocará mi nombre, y yo le oiré, y diré: ‘Pueblo mío’; y él dirá: ‘Jehová es mi Dios.’”

2. **Ro 10:13-14:** “porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les prediqué?” (Pablo está hablando de invocar el nombre de Jesús. Esta frase es una cita de **Jl 2:32:** “Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo.”)

1. **Jl 2:32**: “Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado.” (Aquí Jehová es YHWH, el nombre de Dios como está revelado en **Éxodo 3:14**. Por lo tanto, esta cita, trata con Dios Mismo, en este caso, atribuido a Jesús.)

El Primero y el Último

1. **Is 44:6**: “Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: ‘Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.’”
 1. **Ap 1:17**: “Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: ‘No temas; yo soy el primero y el último.’”

¿Por qué tuvo que morir Jesús por nuestros pecados?

La razón básica por la cual Jesús tuvo que morir por nuestros pecados se debe a que podíamos ser perdonados y poder estar con el Señor. Jesús es Dios en carne (**Jn 1:1, 14; Col 2:9**) y sólo Dios puede satisfacer los requisitos de la Ley por medio de una vida y sacrificio perfectos que nos limpiara de nuestros pecados.

Dios es infinitamente santo y justo, pero todas las personas han pecado contra Él. Por lo tanto, Él debe castigar al pecador, todo aquel que rompe la Ley. Si Él no lo hiciera, entonces la Ley no sería Ley ya que no existe ninguna Ley sin castigo. El castigo por romper la Ley es muerte, separación de Dios. Por lo tanto, nosotros los pecadores necesitamos una vía de escape del justo juicio de Dios. Debido a que estamos manchados por el pecado y no podemos guardar la Ley de Dios, el único entonces que podía hacer lo que nosotros no podemos hacer es el mismo Dios. Esta es la razón por la Jesús es Dios en carne. Él es tanto divino y humano. Él fue enviado bajo la Ley (**Gá 4:5-6**) y la cumplió perfectamente. Por lo tanto, Su sacrificio a Dios el Padre para nuestro beneficio es de un valor infinito y es suficiente para limpiar a todo el mundo de sus pecados y de las ofensas cometidas contra Dios.

El siguiente esquema es un intento para poder entender paso a paso usando la Escritura y la lógica. Deseo que éste sea de ayuda para entender porqué Dios es nuestro salvador y no alguna cosa creada. Deseo también que éste le ayude a entender porqué Usted debe creer sólo en Cristo para el perdón de sus pecados y de que no puede hacer nada por sí mismo para lograr la salvación que Dios le ofrece.

1. Dios existe

1. **Gn 1:1**: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”

2. Dios es infinito

1. **Sal 90:2**: “Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.”

Sal 147:5: “Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; Y su entendimiento es infinito.”

Jer 23:24: “¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?”

3. Dios es santo

1. **Is 6:3**: “Y el uno al otro daba voces, diciendo: ‘Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.’”

Ap 4:8: “Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: ‘Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.’”

4. Dios es justo

1. **Neh 9:32-33:** “Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, temible, que guardas el pacto y la misericordia, no sea tenido en poco delante de ti todo el sufrimiento que ha alcanzado a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros sacerdotes, a nuestros profetas, a nuestros padres y a todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta este día. Pero tú eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros; porque rectamente has hecho, mas nosotros hemos hecho lo malo.”

2 Ts 1:6: “Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan.”

5. Por lo tanto, Dios es infinitamente santo y justo

Aún más, Dios habla de lo que es Su carácter

1. **Mt 12:34:** “¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.”

6. Dios habló la Ley

1. **Ex 20:1-17:** “Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí...”

7. Por lo tanto, la Ley está en el corazón de Dios y es un reflejo de Su carácter ya que éste es Santo y bueno.

1. **Ro 7:12:** “De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.”

8. Aún más, romper la Ley de Dios es ofenderlo a Él ya que es Su Ley la que rompemos. Este pecado resulta en una ofensa infinita ya que Dios es infinito.

Aún más, es también correcto que Dios castigue a quien rompa la Ley. El no castigar a quien ha roto la Ley (al pecador) es permitir una ofensa contra Su santidad e ignorarla.

1. **Am 2:4:** “Así ha dicho Jehová: ‘Por tres pecados de Judá, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque menospreciaron la ley de Jehová, y no guardaron sus ordenanzas, y les hicieron errar sus mentiras, en pos de las cuales anduvieron sus padres.’”

Ro 4:15: “Pues la ley produce ira...”

9. Dios dice que la persona que peca debe morir (ser castigada). La paga del pecado es muerte.

1. **Ez 18:4:** “He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.”

Ro 6:23: “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”

10. El pecador necesita escapar del justo juicio de Dios o sino enfrentará condenación.

1. **Ro 1:18:** “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad;”

Mt 25:46: “E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.”

11. Pero ningún pecador puede deshacer una ofensa infinita para complacer a Dios y hacer las cosas correctas; debe obedecer la Ley, la cual es el estándar de la justicia de Dios y Su carácter.

1. **Gá 2:16:** “sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.”

Gá 2:21: “No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.”

12. Pero el pecador no puede cumplir la Ley debido a que es un pecador (en la carne).

1. **Ro 8:3:** “Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;”

13. Ya que el pecador no puede cumplir la Ley y satisfacer a Dios, esto significa, que sólo Dios puede hacerlo.

1. Esto es lógica simple. Si somos incapaces de cumplir la Ley, entonces, seremos castigados por esto. Pero como Dios deseó salvarnos, la Ley debe ser cumplida. Como nosotros no podemos cumplirla, ésta debe ser cumplida. Por lo tanto, el único capaz de guardar la Ley es Dios mismo.

14. Jesús es Dios en carne.

1. **Jn 1:1-14:** “En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios... Y aquella Palabra fue hecha carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), llena de gracia y de verdad.”

Col 2:9: “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,”

15. Jesús también fue un hombre bajo la Ley.

1. **1 Ti 2:5:** “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.”

Gá 4:4-5: “Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.”

16. Jesús se convirtió en pecado por nosotros y llevó en Su cuerpo nuestros pecados en la cruz, de este modo, cumplió la Ley.

1. **2 Co 5:21:** “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”

1 P 2:24: “quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.”

Ro 8:3-4: “Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne. para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, los que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.”

17. Por lo tanto, la salvación es por gracia a través de la fe ya que ésta no fue porque guardáramos la Ley sino por Jesús, Dios en carne, el cual si cumplió la Ley y murió en nuestro lugar.

1. **Ef 2:8-9:** “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.”

Gá 3:13: “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: ‘Maldito todo el que es colgado en un madero’”)

2. **Ef 5:2:** “Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.”

¿Qué vino a hacer Jesús?

1. A revelar al Padre

1. **Mateo 11:27**: “Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.”
2. Para ser el rescate de muchos
 1. **Mateo 26:28**: “como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.”
3. Para servir
 1. **Mateo 20:28**: “como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.”
4. Para salvar al mundo
 1. **Juan 3:17**: “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.” (Ver también **Lc 19:10**)
5. Para predicar las buenas nuevas del reino de Dios
 1. **Lucas 4:43**: “Per él les dijo: ‘Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado.’”
6. Para traer división
 1. **Lucas 12:51**: “¿Pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión.”
7. Para hacer la voluntad del Padre
 1. **Juan 6:38**: “Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.”
8. Para dar las palabras del Padre
 1. **Juan 17:8**: “porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.”
9. Para dar testimonio a la verdad
 1. **Juan 18:37**: “Le dijo entonces Pilato: ‘¿Luego, eres tú rey?’ Respondió Jesús: ‘Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.’”
10. Para morir y destruir el poder del diablo
 1. **Hebreos 2:14**: “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto, al diablo.”
11. Para destruir las obras del diablo
 1. **1ª Juan 3:8**: “El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.”
12. Para cumplir la Ley y los Profetas
 1. **Mateo 5:17**: “No penséis que he venido para abrogar la ley y los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.”
13. Para dar vida
 1. **Juan 10:10, 28**: “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia... y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mis manos.”
14. Para probar la muerte por todos
 1. **Hebreos 2:9**: “Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.”
15. Para ser Sumo Sacerdote
 1. **Hebreos 2:17**: “Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados

del pueblo.”

16. Para expiar el pecado

1. **Hebreos 2:17:** “Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.”

17. Para proclamar libertad a los creyentes

1. **Lucas 4:18:** “El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuando me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos;”

18. A proclamar el año del Señor

1. **Lucas 4:19:** “A predicar el año agradable del Señor.”

19. A traer juicio

1. **Juan 9:39:** “Dijo Jesús: ‘Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vena, y los que ven, sean cegados.’”

20. Para llevarse el pecado

1. **1ª Juan 3:5:** “Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él.”

21. Para predicar

1. **Marcos 1:38:** “Él les dijo: ‘Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.’”

22. Para llamar a pecadores

1. **Marcos 2:17:** “Al oír esto Jesús, les dijo: ‘Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores.’”

23. Para dar a conocer al que es verdadero

1. **1ª Juan 5:20:** “Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.”

La Resurrección de Jesús fue física

La resurrección de Jesús es una doctrina Cristiana fundamental y esencial. La resurrección de Jesús es tan importante que sin ésta, el Cristianismo sería una mentira. En **1 Co 15:14** Pablo dice: “Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.” Tres versículos más adelante, en el **17**, él dice otra vez: “y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.” Aún cuando existen muchos otros temas en los que los Cristianos no están de acuerdo y todavía así, se consideran Cristianos, éste, no es uno de estos temas. Negar la resurrección de Jesús es negar el corazón del Cristianismo mismo.

Sin embargo, el problema con la resurrección de Jesús no es tanto acerca de si resucitó o no, sino en cómo resucitó. Desafortunadamente, los falsos cultos atacan la resurrección de Cristo y la reinterpretan en formas diferentes, como por ejemplo, negando Su resurrección física. Debemos preguntarnos si Jesús resucitó de los muertos en el mismo cuerpo con que murió o si resucitó en un cuerpo espiritual que no era carne y huesos. La respuesta a esta pregunta es vital ya que la misma separa a los verdaderos Cristianos de los sistemas falsos. Por lo tanto, aquí tenemos la doctrina correcta de la resurrección en el Cristianismo. La considero tan importante, que la misma debe ser establecida como una declaración verdadera.

Jesús resucitó de entre los muertos en el mismo cuerpo físico con el que murió. Este cuerpo resucitado

fue un cuerpo glorificado, espiritual.

La declaración anterior es la correcta doctrina de la Escritura. Como tal, se sostiene en contra de los falsos grupos como los Testigos de Jehová y la Iglesia del Pastor que establecen que Jesús no resucitó corporalmente sino espiritualmente. Ninguno de los grupos busca negar la declaración bíblica tan obvia de la resurrección de Cristo, pero ellos cambian el significado de la resurrección como si ésta no hubiera sucedido. ¿Resucitó Cristo de entre los muertos con el mismo cuerpo con el que murió? ¡Claro que sí!

Después de la resurrección Jesús pudo comer (**Lc 24:42-43**). Él mostró a las personas Sus manos y pies con la señal de los clavos en estos (**Lc 24:51; Jn 20:27**), y aún las personas cuando lo vieron, se postraron a sus pies y lo adoraron. (**Mt 28:9**). Después de que se hubo informado acerca de la resurrección de Jesús, Tomás, el cual dudaba de ésta, dijo: “Le dijeron, pues, los otros discípulos: ‘Al Señor hemos visto.’ Él les dijo: ‘Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré.’” (**Jn 20:25**). Más tarde, Jesús se le apareció a Tomás diciéndole: “Luego dijo a Tomás: ‘Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.’” (**Jn 20:27**).

Si Jesús no hubiera resucitado con Su cuerpo, Él no hubiera tenido señales en Sus pies y manos con las mismas cicatrices dejadas por los clavos utilizados en la crucifixión. Considere los siguientes versículos como prueba adicional de que Su cuerpo—el mismo con el que murió—fue resucitado:

- “Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: ‘Paz a vosotros.’ Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor.” (**Jn 20:19-20**).
- “Pero él les dijo: ‘¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo,’” (**Lc 24:38-39**).

Obviamente que Jesús fue resucitado en el mismo cuerpo con el que murió, con las mismas cicatrices dejadas por los clavos en Sus manos y pies. ¿No vimos que Jesús mismo declaró que tenía carne y huesos? ¿Tiene un “cuerpo espiritual” carne y huesos? No.

He escuchado decir que el cuerpo físico de Jesús murió pero que Su cuerpo espiritual fue resucitado. Entonces si esto es así, ¿el cuerpo espiritual consiste de carne y huesos como el cuerpo físico? Esto no tiene ningún sentido. Ahora bien, si Jesús no resucitó físicamente, entonces, ¿qué le sucedió a su cuerpo físico? ¿Fue éste disuelto? ¿Fue movido a algún otro lugar? No existe ningún registro bíblico de lo que le sucedió al cuerpo de Jesús, con excepción de aquel que aparece en la Escritura que Jesús resucitó con el mismo con el que murió.

Juan 2:19-21

“Respondió Jesús y les dijo: ‘Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.’ Dijeron luego los judíos: ‘En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?’ Mas él hablaba del templo de su cuerpo.”

La frase “lo levantaré” está traducida de la palabra individual del Griego “egeiro.” “Egeiro” es el futuro activo indicativo en primera persona del singular. La voz activa en el Griego designa a quien está llevando a cabo la acción. En este caso y debido a que está en primera persona “Yo”, Jesús está diciendo que Él mismo estaría llevando a cabo la acción de la resurrección. Esto es precisamente lo que el Griego dice.

Sin embargo, aún así y después de examinar a **Jn 2:19-21**, algunos niegan que Jesús resucitó de los

muerdos físicamente. Podemos ver claramente que Jesús profetizó que Él levantaría el templo de Su cuerpo como se ve en el versículo 21 por parte de Juan el apóstol el cual declara que Jesús estaba hablando del “templo de Su cuerpo”. Por lo tanto, esto tiene que ser prueba conclusiva de que Jesús resucitó de entre los muertos en el mismo cuerpo con el que murió. Jn 2:19-21 muestra claramente que Jesús predijo que Él levantaría Su Mismo cuerpo como efectivamente lo hizo. ¿Es esto suficiente para terminar con el tema? Usted lo podría pensar, pero la resistencia continúa.

1 Co 15:35, 39, 42-44

“Pero dirá alguno: ‘¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?’ No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.”

El versículo 44 antes mencionado es usado en un intento para establecer la idea de que Jesús no resucitó físicamente, sino espiritualmente. Ya he establecido que Jesús fue resucitado en el mismo cuerpo con que murió, con las mismas cicatrices en Sus manos y pies. También vimos que Jesús declaró que Él tenía carne y huesos. (Lc 24:39). Una vez más, ¿tiene un “cuerpo espiritual” carne y huesos? La Escritura no declara esto en ninguna parte.

Pablo no está declarando que hay dos cuerpos separados para cada ser humano: el físico y el espiritual y que después de que el físico muere, el segundo cuerpo espiritual y diferente toma lugar. Más bien, con referencia al mismo cuerpo él declara: “Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.” (v. 44). Aquí se está refiriendo al mismo cuerpo en ambas oraciones; estas oraciones no son separadas y diferentes. Este mismo cuerpo se convierte en un cuerpo resucitado; el cual es el cuerpo espiritual al cual se está refiriendo Cristo. En otras palabras: el cuerpo espiritual es el mismo cuerpo que Él tenía previamente, aún cuando éste ha sido cambiado en uno espiritual.

“Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: ‘Sorbida es la muerte en victoria.’” **1 Co 15:53-54**

Nuestros cuerpos percederos y mortales colocados en aspectos imperecederos e inmortales del cuerpo espiritual el cual es el cuerpo físico resucitado y cambiado del creyente. Jesús fue simplemente el primer fruto de esta resurrección: **1 Co 15:20**. Podemos ver por lo tanto que nuestros cuerpos futuros resucitados serán cuerpos espirituales. Pero aquellos cuerpos espirituales son de hecho físicos, los mismos cuerpos que tenemos ahora; solo que glorificados. De lo contrario no habría resurrección.

¿Dónde fue Jesús después de morir en la cruz?

La Biblia no establece específicamente que le sucedió a Jesús inmediatamente después que murió en la cruz. Debido a esto, existe un debate alrededor de la respuesta a la pregunta a dónde fue y que hizo Él. Aquí presentaré diferentes puntos de vista para que Usted pueda conocer el alcance de la respuesta y decida por sí mismo cuál es la posición preferible.

Tal vez la Escritura mejor conocida que trata con este tema es la encontrada en **1 P 3:18-20**:

“Porque también Cristo murió una vez por todos los pecados, el justo por el injusto, para que Él pudiera

traernos a Dios, habiendo sido puesto para morir en la carne, pero hecho vivo en el espíritu; 19 con el cual Él también fue e hizo proclamación a los espíritus ahora en prisión, los cuales una vez fueron desobedientes, cuando la paciencia de Dios se mantuvo aguardando en los días de Noé, durante la construcción del arca, en la cual, unos pocos, esto es, ocho personas, fueron guardadas con seguridad a través del agua.”

Cuando Jesús fue hecho vivo en el espíritu, no se está diciendo que Su espíritu murió y que posteriormente fue resucitado para vivir nuevamente. La frase “...pero hecho en el espíritu...” contrasta con “...habiendo sido puesto para morir en la carne...” Cristo vivió primeramente como los hombres mortales, pero “...Él empezó a vivir una vida de ‘resurrección’ espiritual, por medio de la cual Él tiene el poder para traernos a Dios.” Aún más, algunas Biblias traducen el versículo como “hecho vivo por el Espíritu,” refiriéndose a la obra del Espíritu Santo en Cristo. “Por el Espíritu” traduce una palabra, “pneumati”, la cual podría referirse a la tercera persona de la Trinidad como el agente de la resurrección de Cristo.

Un punto de vista donde estuvo Jesús y lo que hizo después de Su resurrección es que Él fue al Hades (el lugar de los muertos) y le proclamó a aquellos que estaban en prisión espiritual. La palabra “proclamar” en el Griego es “kerusso”, la cual es diferente a la palabra “evangelizo” que significa predicar el evangelio. Por lo tanto, es muy probable que Jesús no estaba predicando el evangelio a aquellos que se encontraban en el Hades/Prisión espiritual para que ellos pudieran ser salvos, sino que más bien, les estaba proclamando la verdad a ellos. Después de todo, la Biblia dice: “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.” (He 9:27).

¿Pero quiénes eran aquellos que estaban en la prisión espiritual? Algunos creen que son las personas que estaban vivos al momento del diluvio en la época de Noé y que fueron muertos en éste. Otros creen que son todas aquellas personas de la humanidad que murieron hasta el momento antes de la cruz. Parece existir soporte para la primera posición en **2 P 2:4-5**: “Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron sino arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio; y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos;”

Este pasaje y sin necesidad de decirlo, levanta también muchas preguntas y se puede encontrar mucho debate en cuanto a su significado preciso. No obstante, en cuanto a la otra opción, que Jesús simplemente presentó los hechos relacionados a Su obra en la cruz a aquellos en prisión espiritual, podemos mirar a **Ef 4:8-10** para posible soporte: “Por lo cual dice: ‘Subiendo a lo alto, llevé cautiva la cautividad, Y dió dones a los hombres.’ Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.”

Algunos teólogos creen que durante los tres días entre la crucifixión y resurrección de Jesús, Él descendió al seno de Abraham (**Lc 16:19-31**) proclamándoles el misterio del evangelio y llevarlos al cielo para habitar con Dios. La creencia es que a ellos no les era permitido entrar en la presencia de Dios en el cielo hasta después de la expiación. Una vez que ésta había sucedido, de que Jesús hubiera muerto, descendió al seno de Abraham, proclamó el evangelio para posteriormente llevar a sus residentes al cielo.

Aún cuando no podemos determinar precisamente dónde y que hizo Jesús durante esos tres días, parecer ser que presentó el mensaje del evangelio (no para que ellos fueran salvos) a aquellos en prisión espiritual y posiblemente a aquellos en el seno de Abraham.

De acuerdo al apóstol Juan, ¿quién es Jesús?

De acuerdo al apóstol Juan, ¿quién es Jesús? ¿Es un simple hombre, un ángel encarnado, o es Él, el Dios encarnado? La respuesta es muy importante ya que ésta determina el lugar donde Usted se encuentra en comunión con la verdad. Ya que la fe es sólo tan buena como en quien Usted la coloca, es de suma importancia entonces, colocar su fe en el Salvador verdadero. Así que, ¿quién es el Salvador verdadero? ¿Es o no es Dios? ¿Es él un ángel que se convirtió en un hombre? ¿O es simplemente un gran maestro?

El evangelio de Juan es diferente de los otros tres. De hecho, Mateo, Marcos y Lucas son llamados los evangelios sinópticos ya que son muy similares entre sí. Sin embargo, Juan presenta a Jesús desde un punto de vista diferente de los otros tres.

Juan, adicionalmente escribió las epístolas que llevan su nombre y el Libro de Apocalipsis. En cada uno de éstos, Jesús es presentado de una forma especial. Vamos a echar un vistazo de cómo Juan ve a Jesús.

El concepto de Juan acerca de Jesús empieza con las introducciones de su evangelio en **Jn 1:1-14** y su primera epístola: **1 Jn 1:1**. Así que no es una simple coincidencia de que Juan escribiera en forma paralela a como está en los capítulos iniciales de Génesis. Sin duda, la opinión de Juan con relación a Jesús fue suficiente para igualarlo a Él con la obra creativa de Dios “en el principio”. Vamos a mirar:

El Evangelio de Juan	1ª Juan	Génesis
'En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios" (1:1-2).	“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida.” (1 Jn 1:1)	“En el principio...” (1:1a)
“Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.” (1:3)		“...creó Dios los cielos y la tierra.” (1:1b)
En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.” (1:4-5).	“...de vida” (1:1b). “...Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en Él.” (1:5). “...porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra.” (2:8b).	“Y dijo Dios: ‘Sea la luz;’ y fue la luz. 4Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.” (1:3-4)
“...y la palabra fue hecha carne, y habitó entre nosotros...” (1:14a).	“(porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eternal, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó);” (1:2)	“Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba por el huerto, al aire del día...” (3:8a)

Los paralelos entre el evangelio de Juan, 1a Juan y Génesis son inmediatamente evidentes. La terminología es muy similar. Los temas son casi idénticos. Obviamente, Juan considera a Jesús de preeminente importancia y usa muchas figuras al hablar igualando a Jesús con Dios.

Pero Juan no abandona la comparación temática entre la Palabra (el Verbo) y Dios después de iniciados los capítulos. Él continúa mostrando las cualidades divinas de Jesús a través de sus escritos.

En el Evangelio de Juan

Ya he mencionado a Juan **1:1-14** donde Jesús está al principio con Dios, y era Dios, la Palabra (el Verbo) hecho carne. Juan también presenta a Jesús como:

1. dador de vida eterna (**Jn 10:27**);
el pan de vida (**Jn 6:35, 51**: una obvia alusión al maná que descendió del cielo y dado por Dios de acuerdo a **Jn 6:32-35**);
el camino, la verdad, y la vida (**14:6**);
la luz del mundo (**8:12**);
procede del Padre (**8:24**);
es el “Yo soy” (**8:58**) (Ver también **Ex 3:14**);
es uno con el Padre (10:30) y por lo cual, los Judíos querían matarlo. Ver **Lev 24:16**;
comparte la gloria de Dios desde antes de la creación (17:5. Note que Dios no comparte Su gloria con nadie: **Is 42:8**);
cuando Jesús llama a Dios Su propio Padre, se hace igual a Dios: **Jn 5:18**;
recibe el mismo honor que todos le dan al Padre: **Jn 5:23**;
conoce todas las cosas; algo que sólo Dios puede hacer: **Jn 21:17**.

2. Y en **Jn 18:5-6**, en el Huerto de Getsemaní Jesús le responde a aquellos que fueron a arrestarlo con la declaración “Yo soy”, ellos retrocedieron y cayeron a tierra.

¿Es seguro decir entonces que Juan en su evangelio considera a Jesús escasamente como un hombre o como un ángel especial? ¿Puede un hombre simple o un ángel ser el dador de la vida eterna o esto es algo que hace solamente Dios? ¿Es un simple hombre o un ángel, o es el camino, la verdad, y la vida; o ser la luz del mundo? ¿Puede una simple criatura con el Padre ser la que comparte la gloria con Dios o el que conoce todas las cosas? No. No es así.

En el Libro de Apocalipsis

Juan continúa con los temas del AT que tratan con Dios y los aplica a Jesús en el Libro de Apocalipsis:

“...No temas; yo soy el primero y el ultimo; 18y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.” (Ap 1:17-18).	“Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: ‘Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.’” (Is 44:6).
“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. 13Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.” (Ap 22:12-13).	“He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro.” (Is 40:10).
“Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque é les Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.” (Ap 17:14 ;	“La cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, 16el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la

19:16).	honra y el imperio sempiterno. Amén.” (1 Ti 6:15-16).
“Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.” (Ap 7:17).	“Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar;” (Sal 23:1-2)

Los temas divinos corren a lo largo del Libro de Apocalipsis. Tanto Jesús como Dios son llamados el primero y el último. Ambos vienen para dar Sus recompensas. Ambos son Señor de señores y Rey de reyes; ambos son pastores divinos.

No hay duda de tres versículos significativos en el evangelio donde Juan registra los dichos de Jesús acerca de Sí Mismo:

- **Jn 8:24:** “Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.”

Jn 8:28: “Les dijo, pues, Jesús: ‘Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo.’”

Jn 8:58: “Jesús les dijo: ‘De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.’”

- (Ver Ex 3:14).

Es claro que Juan consideró a Jesús más que un simple hombre y más que a un ángel. Él es Dios en carne: “En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios... Y aquella Palabra fue hecha carne, y habitó entre nosotros...” (Jn 1:1-14).

¿Qué es la Trinidad?

La palabra “trinidad” es un término usado para indicar la doctrina Cristiana de que Dios existe como una unidad de tres personas distintas: el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Cada una de las personas es diferente de las otras, aún cuando en esencia, están relacionadas. En otras palabras, cada una es completamente divina en naturaleza, pero cada una individualmente, no es la totalidad de las otras personas de la Trinidad. Cada una tiene voluntad, ama y cuando habla usa los pronombres “Yo” y “Tu”. El Padre no es la misma persona que el Hijo; el cual a su vez, no es la misma persona que el Espíritu Santo; el cual a su vez tampoco es igual al Padre. Aún cuando cada uno es divino, no hay tres dioses, sino un solo Dios. Subsisten individualmente en tres personas. La palabra subsisten (de “subsistir”) significa algo que tiene una existencia real. La palabra “persona” demuestra individualidad y libre conciencia. La Trinidad es tres, aunque el término se ha convertido en el dominante usado para describir los aspectos individuales de Dios conocido como el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo.

En la doctrina de la Trinidad se encuentra incluido el monoteísmo, lo cual es la enseñanza de que en todo el universo existe un ser único conocido como Dios el cual tiene una existencia propia e inmutable. (Is 43:10; 44:6, 8). Es importante notar que la doctrina de la Trinidad no es politeísta como algunos de los críticos proclaman. Por definición el Trinitarismo es monoteísta y aquellos que claman que es politeísta demuestran una falta de entendimiento de lo que es ésta realmente.

- **La Trinidad**
- **Dios es tres personas**
- **Cada persona es divina.**
- **Hay un solo Dios**

Muchos teólogos admiten que el término “persona” no es una palabra perfecta para describir los tres

aspectos individuales encontrados en Dios. Normalmente, cuando usamos la palabra persona, entendemos que ésta significa individuos físicos los cuales existen como seres separados de otros individuos. Pero en Dios no hay tres entidades ni tampoco tres seres. Dios es una Trinidad de personas la cual consiste de una sustancia y una esencia. Dios, numéricamente es uno; aún así, dentro de la esencia divina individual hay tres individuos subsistiendo a los cuales llamamos personas.

- Cada una de las tres personas es completamente divina en naturaleza, aunque cada uno no es la totalidad la Divinidad.
- Cada una de las tres personas no es las otras dos personas.
- Cada una de las tres personas está relacionada a las otras dos, pero son diferentes entre ellas.

La palabra “trinidad” no se encuentra en la Biblia. Pero esto no significa que el concepto no se enseñe en ésta. La palabra “biblia” tampoco se encuentra en la Biblia, pero de todas formas, la usamos. De igual manera, las palabras “omnisciencia” (todo conocimiento), “omnipotencia” (todo poderoso) y “omnipresencia” (presente en todo lugar), tampoco se encuentran en la Biblia; pero las usamos para describir los atributos de Dios. Así que para decir que la Trinidad no es verdadera porque la palabra no se encuentra en la Biblia es un argumento inválido.

¿Existe subordinación en la Trinidad?

Aparentemente hay una subordinación dentro de la Trinidad con relación al orden pero no en sustancia o esencia. Podemos ver que el Padre es primero, el Hijo es el segundo y el Espíritu Santo es el tercero. El Padre no es engendrado, pero el Hijo si lo es (**Jn 3:16**); el Espíritu Santo procede del Padre (**Jn 5:26**), el Padre mandó al Hijo (**1 Jn 4:10**), el Hijo y el Padre enviaron al Espíritu Santo (**Jn 14:26; 15:26**). El Padre crea (**Is 44:24**), el Hijo redime (**Gá 3:13**) y el Espíritu Santo santifica. (**Ro 15:16**).

Esta subordinación en cuanto al orden no significa que cada uno de los miembros de la Divinidad no es igual o divino. Por ejemplo, vemos que el Padre mandó al Hijo. Esto no significa que el Hijo no sea igual al Padre en esencia y naturaleza divina. El Hijo es igual al Padre en Su divinidad pero inferior en Su humanidad. Una esposa está supuesta a estar sujeta a su marido, pero esto no niega la humanidad, esencia o igualdad de ella. En otra analogía, un rey y su siervo, comparten la naturaleza humana. Sin embargo, el rey manda al sirviente para que haga su voluntad (la del rey). Jesús dijo: “Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.” (**Jn 6:38**). Claro está, que Jesús ya es Rey, pero la analogía muestra que cuando es mandado, esto no significa que es diferente en naturaleza de aquel que lo envió.

Los críticos de la Trinidad verán esta subordinación como prueba de que la Trinidad es falsa. Ellos razonan que si Jesús fuera verdaderamente Dios, entonces, Él sería completamente igual a Dios el Padre en todas las áreas y por lo tanto, no estaría subordinado al Padre de ninguna manera. Pero esta objeción no es lógica. Si miramos la analogía del rey y su siervo, ciertamente no diríamos que el sirviente no es humano debido a que fue mandado. Ser mandado no niega la igualdad en esencia. Por lo tanto, el hecho de que el Hijo fue mandado no significa que Él ya no es más divino. Cuando mi esposa me manda a traer la leche y el pan, no significa que dejo de ser humano.

¿Es esto confuso?

Otro punto importante acerca de la Trinidad es que su concepto puede ser difícil de entender. Pero ésta no necesita un argumento contra su validez. Al contrario, el hecho de que es difícil es un argumento para su verdad. La Biblia es la revelación misma de un Dios infinito. Por lo tanto, estamos obligados a encontrarnos con conceptos difíciles de entender; especialmente cuando tratamos con un Dios impenetrable, el cual existe en todos los lugares al mismo tiempo. Así que cuando vemos descripciones y atributos de Dios manifestados en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, descubrimos que una explicación comprensible y entendible de la esencia y naturaleza de Dios no es posible hacerla. Sin

embargo, lo que hemos hecho se deriva de las verdades que se encuentran en la Escritura las cuales podemos tomar y combinar en la doctrina que llamamos Trinidad. La Trinidad es, en gran medida, un misterio; después de todo, estamos tratando con Dios Mismo.

Los cultos minimizan la verdad bíblica para hacer a Dios comprensible y entendible para las mentes de ellos. Para este fin, ellos usan la Palabra de Dios en su propio razonamiento lo cual termina en un error. Los siguientes versículos son usados con frecuencia para demostrar que la doctrina de la Trinidad es definitivamente bíblica.

- **Mt 28:18:** “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”

1 Co 12:4-6:”Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. 5Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. 6Y hay diversidad de operaciones, pero Dios que hace todas las cosas en todos, es el mismo.”

2 Co 13:14: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.”

Ef 4:4-7:”un solo cuerpo, y un solo Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; 5un Señor, una fe, un bautismo, 6un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.”

1 P 1:2: “elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.”

- **Judas 20-21:** “Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, 21conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.

La Tabla de la Trinidad

Dios es una trinidad de personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El Padre no es la misma persona que el Hijo; el Hijo no es la misma persona que el Espíritu Santo; y el Espíritu Santo no es la misma persona que el Padre. Ellos no son tres dioses ni tampoco tres seres. Ellos son tres personas distintas; aún cuando ellos son un solo Dios. Cada uno de ellos tiene una voluntad, puede hablar, amar, etc., y estas son demostraciones de la personalidad. Ellos están en una absoluta y perfecta armonía, pero consistente en una sola sustancia. Ellos son eternos, iguales y poderosos. Si alguno de los tres fuera quitado, entonces, no existiría Dios.

Jesús el Hijo, es una persona con dos naturalezas: la Divina y la Humana. A esta naturaleza se le conoce con el nombre de Unión Hipostática. El Espíritu Santo es también en naturaleza y en sí mismo, la tercera persona de la Trinidad.

Sin embargo, existe una separación aparente de algunas de las funciones entre los miembros de la Divinidad. Por ejemplo, el Padre escoge quién será salvo (**Efesios 1:4**); el Hijo los redime (**Efesios 1:7**); y el Espíritu Santo los sella. (**Efesios 1:13**).

Un punto importante para aclarar es que Dios no es una persona, en este caso el Padre, con Jesús como ser creado y el Espíritu Santo como fuerza (Testigos de Jehová). Ni tampoco Él es una persona que toma tres formas consecutivas; por ejemplo, el Padre, se convierte en el Hijo, el cual a su vez se convierte en el Espíritu Santo y así sucesivamente; ni Dios es tampoco la naturaleza divina del Hijo (en la que Jesús tuvo una naturaleza humana percibida como el Hijo y una naturaleza divina percibida como el Padre (Teología Unitaria). Y la Trinidad tampoco es una especie de oficina sostenida por tres

dioses separados como asegura el Mormonismo.

La palabra “persona” es usada para describir los tres miembros de la Divinidad debido a que esa palabra, “persona” es apropiada. Una persona es conciente de sí, puede hablar, amar, odiar, decir “Usted”, “de Ustedes”, “yo”, “mío”, etc. Cada una de las tres personas en la Trinidad muestra estas cualidades.

El cuadro en la parte inferior le ayudará a ver cómo la doctrina de la Trinidad se deriva sistemáticamente de la Escritura. La lista no es muy amplia ya que sólo es con propósito ilustrativo.

El primer paso es establecer la doctrina bíblica de que existe un solo Dios; después, encontrará que cada una de las personas es llamada Dios, cada una crea, cada una estuvo involucrada en la resurrección de Jesús, cada una existe, etc. Por lo tanto, Dios es uno pero el Dios único está en tres personas a la vez. Por favor, note que la idea de una unidad compuesta no es un concepto extraño a la Biblia; después de todo, se dice que el esposo y la esposa son una sola carne. Se habla de la idea de una unidad compuesta de personas por Dios mismo en Génesis (**Génesis 2:24**).

Hay un solo Dios

El primer paso es establecer cuántos dioses existen: ¡hay Un solo Dios! **Isaías 43:10; 44:6,8; 45:5,14,18,21,22; 46:9; 47:8; Juan 17:3; 1ª Corintios 8:5-6; Gálatas 4:8-9.**

- “Yo soy el SEÑOR, y no hay otro; fuera de mí no hay ningún Dios.” (**Isaías 45:5**).
- “Así dice el SEÑOR, el SEÑOR Todopoderoso, rey y redentor de Israel: ‘Yo soy el primero y el último; fuera de mí no hay otro dios.’” (**Isaías 44:6**).

La Trinidad

	<u>Padre</u>	<u>Hijo</u>	<u>Espíritu Santo</u>
Llamado Dios	Filipenses 1:2	Juan 1:1,14; Colosenses 2:9	Hechos 5:3-4
Creador	Isaías 64:8	Juan 1:3; Colosenses 1:15-17	Job 33:4, 26:13
Resucita	1ª Tesalonicenses 1:10	Juan 2:19, 10:17	Romanos 8:11
Existe	2ª Corintios 6:16	Colosenses 1:27	Juan 14:17
En todo lugar	1º Reyes 8:27	Mateo 28:20	Salmo 139:7-10
Conoce todo	1ª Juan 3:20	Juan 16:30; 21:17	1ª Corintios 2:10-11
Santifica	1ª Tesalonicenses 5:23	Hebreos 2:11	1ª Pedro 1:2
Dador de vida	Génesis 2:7; Juan 5:21	Juan 1:3; 5:21	2ª Corintios 3:6, 8
Comunión	1ª Juan 1:3	1ª Corintios 1:9	2ª Corintios 13:14; Filipenses 2:1
Eterno	Salmo 90:2	Miqueas 5:1-2	Romanos 8:11; Hebreos 9:14
Una voluntad	Lucas 22:42	Lucas 22:42	1ª Corintios 12:11
Habla	Mateo 3:17; Lucas 9:25	Lucas 5:20; 7:48	Hechos 8:29; 11:12; 13:2
Ama	Juan 3:16	Efesios 5:25	Romanos 15:30

Busca el corazón	Jeremías 17:10	Apocalipsis 2:23	1ª Corintios 2:10
Le pertenecemos	Juan 17:9	Juan 17:6	...
Salvador	1ª Timoteo 1:1; 2:3; 4:10	2ª Timoteo 1:10; Tito 1:4; 3:6	...
Le servimos	Mateo 4:10	Colosenses 3:24	...
Creemos	Juan 14:1	Juan 14:1	...
Da Gozo	...	Juan 15:11	Juan 14:7
Juzga	Juan 8:50	Juan 5:21, 30	...

Por lo tanto, se llega a la doctrina de la Trinidad al mirar toda la Escritura, no en un solo versículo. Esta es la doctrina de un Solo Dios, no tres y que Dios solo existe en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Una analogía sería el tiempo: el tiempo es pasado, presente y futuro. Aún así, no hay tres tiempos; hay uno sólo.

Otro Vistazo a la Trinidad

La Trinidad puede que sea un concepto difícil de entender. Algunos piensan que esto es una contradicción lógica; otros, lo llaman un misterio. ¿Enseña la Biblia acerca de la Trinidad? Sí. Pero éste no es un concepto fácil de comprender.

La Trinidad se define como un Dios que existe en tres personas eternas, simultáneas y distintas conocidas como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Tal definición puede ser suficiente para algunos, pero para otros, esta explicación es insuficiente.

Por lo tanto, para ayudar a comprender mejor la Trinidad, le ofrezco la siguiente analogía, la cual, creo le ayudará a entenderla. **Romanos 1:20** dice: "Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa."

Note que este versículo habla de los atributos, poder y naturaleza de Dios, los cuales pueden ser claramente vistos en la creación. ¿Qué significa esto? ¿Podríamos aprender acerca de los atributos, poder y naturaleza de Dios al observar lo que Él ha hecho? Aparentemente y de acuerdo a la Biblia, esto sí es posible.

Cuando un pintor realiza una pintura, lo que está en él se refleja en lo que produce. Cuando un escultor crea una obra de arte, ésta sale de su corazón y mente siendo la fuente de donde nace la misma escultura. El trabajo se forma con base a su habilidad creadora. Los creadores de arte dejan sus marcas, algo que es propio, algo que refleja lo que son ellos. ¿Sucede lo mismo con Dios? ¿Ha dejado Dios Sus huellas en la creación? ¡Claro que sí!

La Creación

Básicamente, el universo consiste de tres elementos: Tiempo, Espacio y Materia. Cada uno de estos tiene a su vez tres "componentes": Para el Tiempo: Pasado, Presente y Futuro. Para el Espacio: Altura, Ancho y Profundidad. Y para la Materia: Sólido, Líquido y Gas. Observe la tabla a continuación:

Tiempo	Pasado	Presente	Futuro
---------------	--------	----------	--------

Espacio	Altura	Ancho	Profundidad
Materia	Sólido	Líquido	Gas

De la forma como sostiene la doctrina de la Trinidad, cada una de las Personas de la Divinidad son diferentes, aún cuando todas ellas, por naturaleza, son Dios.

Por ejemplo, con el Tiempo, el Pasado es diferente al Presente, el cual a su vez, es diferente al Futuro. Cada uno es simultáneo. Sin embargo, no existen tres “tiempos” sino uno solo; esto es, todos comparten la misma naturaleza: el Tiempo.

Como la doctrina Trinitaria sostiene, cada una de las personas de la Divinidad es distinta, aún cuando todas ellas por naturaleza son Dios.

Con relación al Espacio, la Altura es diferente al Ancho, el cual a su vez, es distinto a la Profundidad y diferente también a la Altura. Aún así, no hay tres “espacios” sino uno solo; esto es, comparten la misma naturaleza: el Espacio.

Con relación a la Materia, el Sólido no es igual al Líquido, el cual a su vez, es distinto al Gas, el cual también es diferente al Sólido. Aún así, no son tres “materias” sino una sola; esto es, todos comparten la misma naturaleza: la Materia.

Note que hay tres grupos de tres. En otras palabras, en este ejemplo hay una trinidad de trinidades. Si miráramos al universo y notáramos estas cualidades en éste, ¿sería justo decir que estas cualidades son las huellas de Dios sobre Su creación? Yo creo que sí. Ésta no es simplemente una observación sino también es una buena fuente para una analogía de la Trinidad.

Una Crítica del Trinitarismo

Algunas de las críticas hacia el Trinitarismo dicen que la Trinidad está enseñando la existencia de tres dioses. Ellos dirán que Dios el Padre, y Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo formarían tres dioses, ya que el Padre más el Hijo más el Espíritu Santo sumarían tres. Pero esto, no es necesariamente lógico. En vez de sumar, ¿por qué no multiplicar? Uno multiplicado por uno da uno y el resultado es uno, el cual, multiplicado por uno da nuevamente uno. ¿Por qué debe ser la suma el criterio por el cual se deba juzgar a la doctrina? No tiene que ser así. Más bien, la doctrina tiene que sostenerse o caer basada solamente sobre la revelación bíblica, no la lógica humana. No obstante permítame presentar una analogía de la misma creación para ilustrar la doctrina de la Trinidad.

Una Analogía de la Trinidad

Para continuar con la observación acerca de la naturaleza Trinitaria de la creación, me gustaría usar el “tiempo” para ilustrar la Trinidad. ¿Es el “pasado” más el “presente” más el “futuro” un total de tres tiempos? No. El tiempo es simplemente una representación de tres aspectos diferentes de la naturaleza del tiempo: su pasado, su presente y su futuro. Así mismo, el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo no son tres seres separados o entidades, sino tres personas distintas en una sola naturaleza de la Divinidad.

Un comentario más acerca de Jesús. Todos los cultos niegan que Jesús sea Dios en carne, el creador del universo. Varias objeciones se han levantado diciendo que Jesús no podría ser Dios, de lo contrario, no estaría orando a Sí Mismo, etc. Vamos a trabajar con la analogía anterior y continuar con el "tiempo"

como nuestra ilustración.

Vamos a tomar el "presente" y agreguémosle naturaleza humana. De esta forma, el "presente" tendría dos naturalezas: el tiempo y el hombre. Si el "presente" fuera verdaderamente humano sería entonces capaz de comunicarse con nosotros y podríamos verlo y tocarlo. Pero debido a que él, es por naturaleza, también "tiempo", él sería capaz de decirnos tanto el pasado como el futuro debido a la manifestación de la naturaleza del "tiempo" dentro de él. Si el "presente" entonces, se comunicó con el pasado y con el futuro, no significaría que entonces él se estuviera comunicando consigo mismo, sino con las distinciones de ese "tiempo" conocidas como el pasado y el futuro.

Sabemos que esto es solo una analogía; pero pensamos que aunque básica, es una buena ilustración de la naturaleza de Dios expresada en la expresión Trinitaria.

Otra mirada adicional a la Trinidad: El Estudio de la Pluralidad

¿Qué es una teofanía? Una teofanía es una aparición de Dios. Dios aparece en el Antiguo Testamento en formas diferentes: como un ángel del Señor (**Ex 3:2; Jue 2:1; Hch 7:30-32;**), aparentemente en forma física (**Gn 3:8; Ex 24:9-11**), en visiones y en sueños (**Nm 12:6-8**) y en una llama. (**Jue 2:1**). Sin embargo, hay versículos que dicen que Usted no puede ver a Dios: **Ex 33:20; Jn 1:18**. Si esto es así, ¿existe entonces una contradicción en la Biblia? No, no existe. El siguiente estudio es un examen interesante de las teofanías.

Estudie los siguientes versículos, léalos en el contexto de la Biblia y vea si Usted puede entender lo que sucede. SI Usted no puede, continúe leyendo y será gratamente sorprendido.

Estos versículos son tomados de la Reina Valera 1960. Por favor, note que Jehová es equivalente a YHWH, el cual es el nombre de Dios; o a "SEÑOR" como se usa en muchas Biblias hoy día.

La Pluralidad de Dios

- **Gn 1:26:** "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza..."

Gn 19:24: "Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos;"

Am 4:10-11: "Envíe contra vosotros mortandad tal como en Egipto; maté a espada a vuestros jóvenes, con cautiverio de vuestros caballos, e hice subir el hedor de vuestros campamentos hasta vuestras narices; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová. ¡Yo trastorné como cuando Dios trastornó a Sodoma y a Gomorra, y fuisteis como tizón escapado del fuego; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová."

- **Is 44:6:** "Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: 'Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.'" Ver también **Is 48:16**.

Apariencias de Dios

- **Gn 17:1:** "Era Abraham de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: 'Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto.'"

Gn 18:1: "Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día."

Ex 6:2-3: "Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: 'Yo soy JEHOVÁ. Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ (YHWH) no me di a conocer a ellos.'"

Ex 24:9-11: “Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. 11 Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y vieron a Dios, y comieron y bebieron.”

Ex 33:11: “Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero...”

Nm 12:6-8: “Y él [Jehová] les dijo: ‘Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él. No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa. Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?’”

- **Hch 7:2:** “Y él [Esteban] dijo: ‘Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán.’”

No se puede ver a Dios

- **Ex 33:20:** “Dijo más: ‘No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá.’”

Jn 1:18: “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.”

1 Ti 6:16: “el único que tiene inmortalidad, [Dios] que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.”

Jn 6:46: “No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; éste ha visto al Padre.”

Jn 8:58: “Jesús les dijo: ‘De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.’”

Ex 3:14: “Y respondió Dios a Moisés: ‘YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.’”

- **Zac 12:10:** “Y [Dios] derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.”

Por lo anterior se evidencia que Dios fue visto. Pero considerando los versículos en la sección anterior **No se puede ver a Dios**, algunos argumentarían de forma entendible que las personas no han visto a Dios; de otra forma, existiría una contradicción en la Biblia. Una posible explicación para esto es que las personas estaban viendo visiones o sueños o al Ángel de Jehová. (**Nm 22:22-26; Jue 13:1-2**). Pero el problema es que los versículos citados anteriormente no hablan de visiones, de sueños o del Ángel de Jehová. Estos dicen que la gente vio a Dios (**Ex 24:9-11**), que Dios fue visto y que Él apareció como el Dios Todopoderoso. (**Ex 6:2-3**).

Al principio, esto es difícil de entender. El Dios Todopoderoso fue visto (**Ex 6:2-3**) lo que significa que éste no era el Ángel de Jehová, porque un ángel no es Dios Todopoderoso, y por lo menos, Moisés vio a Dios; no en una visión o en un sueño, como el mismo Jehová testifica en **Nm 12:6-8**. Si estos versículos significan lo que estos dicen, entonces, asumimos naturalmente que tenemos una contradicción. Pero realmente, la contradicción existe en nuestro entendimiento, no en la Biblia; lo cual siempre es el caso cuando se trata de alegar supuestas contradicciones bíblicas.

La solución es simple. Todo lo que Usted necesita hacer es aceptar lo que dice la Biblia. Si las personas del Antiguo Testamento estuvieron viendo a Dios, al Dios Todopoderoso y Jesús dijo que nadie había visto al Padre (**Jn 6:46**), entonces ellos, estaban viendo al Dios Todopoderoso, no al Padre. Era alguien más en la Divinidad. Yo sugiero que ellos estaban viendo la Palabra antes de que Él se encarnara. En otras palabras, ellos estaban viendo a Jesús. Compare nuevamente a **Jn 8:58** con **Ex 3:14**.

Si Dios es una Trinidad, entonces **Jn 1:18** tampoco es un problema ya que Juan en el capítulo uno, escribe acerca de la Palabra (Jesús) y Dios (el Padre). El versículo 14 dice que la Palabra se convirtió en carne y el versículo 18 dice que nadie ha visto a Dios. Debido a que Jesús es la Palabra, Dios entonces, se refiere al Padre, y la aparente contradicción es fácil de resolver, especialmente cuando éste se examina a la luz de las palabras de Jesús en **Jn 6:46** cuando Él dice que nadie ha visto al Padre. Por lo tanto, el Dios Todopoderoso, Jesús, antes de su encarnación fue visto, más no el Padre. Hay más de una persona en la Divinidad y la doctrina de la Trinidad tiene que ser verdadera.

Este es un estudio interesante el cual puede ser presentado a los Testigos de Jehová; ya que ellos niegan la Trinidad y les toca hacer mucho esfuerzo para explicar las teofanías. Nunca he conocido a un Testigo de Jehová que puede explicar adecuadamente estos versículos.

La Trinidad Económica y Ontológica

La Trinidad es la enseñanza Cristiana de que Dios consiste de tres personas simultáneas y eternas: el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Cada una de las tres personas son iguales en sus atributos y naturaleza, pero difieren de la forma como ellas están relacionadas al mundo y entre ellos mismos. Cuando decimos que ellos son iguales en naturaleza y en atributos, estamos hablando de la Trinidad Ontológica, que significa el estudio del ser y su esencia. Cada una de las tres personas en la Divinidad son divinas y tienen los mismos atributos: omnisciencia, omnipresencia, santidad, etc.

Cuando hablamos de cómo se relacionan entre sí y el mundo, estamos hablando de la Trinidad Económica, del Griego “oikonomikos” lo que significa en relación a los preparativos de una actividad. Para ser más simplista, podríamos decir que la Trinidad Ontológica trata con lo que es Dios y la Trinidad Económica trata con lo que Dios hace.

Dentro de la Cristiandad, no existe debate en la Trinidad Ontológica. Se acepta universalmente como verdad que el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo son cada uno divino, santo, inmutables, etc.

La Trinidad Económica

Como se estableció anteriormente, la Trinidad Económica trata de cómo las tres personas en la Divinidad se relacionan entre sí y el mundo. Cada una de las tres personas tiene diferentes papeles en la Divinidad y cada una tiene papeles diferentes en relación con el mundo (algunos de los papeles se sobreponen), El Padre-y-el Hijo están en una relación inter-trinitaria ya que ésta es eterna. (Hablaré más acerca de esto posteriormente). El Padre envió al Hijo (**1 Jn 4:10**), el Hijo vino desde el cielo no para hacer Su propia voluntad sino para hacer la voluntad del Padre (**Jn 6:38**). Para un solo versículo que muestra las diferencias de los papeles de la Divinidad, ver **1 P 1:2**: “elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz sean multiplicadas.” Usted puede ver que el Padre tiene conocimiento previo (presciencia); el Hijo se convirtió en hombre y se sacrificó a Sí Mismo y el Espíritu Santo santifica la iglesia. Esto es lo suficientemente simple, pero antes de discutir esto, vamos a echar una mirada a algunos de los versículos que sostienen la diferencia de papeles entre las tres personas de la Trinidad.

1. El Padre mandó al Hijo. El Hijo, no mandó al Padre. (**Jn 6:44; 8:18; 10:36; 1 Jn 4:14**).
 1. **Jn 5:37**: “También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto,”
2. Jesús vino desde el cielo, no para hacer Su propia voluntad, sino para hacer la voluntad del Padre.
 1. **Jn 6:38**: “Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.”

3. Jesús llevó a cabo el trabajo redentor. El Padre, no lo hizo.

1. **2 Co 5:21**: “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”

1 P 2:24: “quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.”

4. Jesús es el unigénito. El Padre no lo es.

1. **Jn 3:16**: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

5. El Padre dio al Hijo. El Hijo no dio ni al Padre ni al Espíritu Santo.

1. **Jn 3:16**: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

6. El Padre y el Hijo mandaron al Espíritu Santo. El Espíritu Santo no mandó ni al Hijo ni al Padre.

1. **Jn 14:26**: “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”

Jn 15:26: “Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.”

7. El Padre le ha dado la elección al Hijo. La Escritura no dice que el Padre le ha dado la elección al Espíritu Santo.

1. **Jn 6:39**: “Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que yo le resucitaré en el día postrero.”

8. El Padre nos escogió antes de la fundación del mundo. En la Escritura no hay indicación que el Hijo o el Espíritu Santo nos hayan escogido.

1. **Ef 1:4**: “según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.”

9. El Padre nos predestinó para adoptarnos de acuerdo a la intención de Su voluntad. En la Escritura no hay indicación que el Hijo o el Espíritu Santo lo hayan hecho.

1. **Ef 1:5**: “en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,”

10. Tenemos redención a través de la sangre de Jesús, no por la sangre del Padre o del Espíritu Santo.

1. **Ef 1:7**: “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia.”

Vamos a resumir. Podemos ver que el Padre mandó al Hijo (**Jn 6:44; 8:18**); el cual vino desde el cielo no para hacer Su propia voluntad. (**Jn 6:38**). El Padre dio al Hijo (**Jn 3:16**), el cual es el unigénito (**Jn 3:16**) para llevar a cabo el trabajo redentor. (**2 Co 5:21; 1 P 2:24**). El Padre y el Hijo mandaron al Espíritu Santo. El Padre, quien nos escogió antes de la fundación del mundo (**Ef 1:4**), nos predestinó (**Ef 1:5; Ro 8:29**) y le dio al Hijo la elección. (**Jn 6:39**).

No fue el Hijo quien mandó al Padre. El Padre no fue mandado para hacer la voluntad del Hijo. El Hijo no dio al Padre ni tampoco el Padre fue llamado el unigénito. El Padre no llevó a cabo el trabajo redentor. El Espíritu Santo no envió ni al Padre ni al Hijo. La Escritura no dice que el Hijo o el Espíritu Santo nos escogieron a nosotros y que fuimos dados al Padre.

Aún más, el Padre llama a Jesús el Hijo (**Jn 9:35**), no lo contrario. Jesús es llamado el Hijo del Hombre no el Padre. (**Mt 24:27**). Jesús es llamado el Hijo de Dios (**Mc 1:1; Lc 1:35**); el Padre no es llamado el Hijo de Dios. Jesús se verá sentado a la diestra de Dios (**Mc 14:62; Hch 7:56**); al Padre no se le verá sentado a la diestra del Hijo. El Padre señala al Hijo como heredero de todas las cosas (**He 1:2**), no lo contrario. El Padre tiene arreglado el tiempo de la restauración del reino de Israel (**Hch 1:7**), no el Hijo.

El Espíritu Santo da los dones a la Iglesia (**1 Co 12:8-11**) y produce frutos (**Gá 5:22-23**). No se dice que el Padre y/o el Hijo hagan esto.

Podemos ver claramente las diferencias en funciones y en papeles. El Padre manda, dirige y predestina. El Hijo hace la voluntad del Padre, se convirtió en carne y llevó a cabo la redención. El Espíritu Santo da los dones y santifica la Iglesia.

Sin estas distinciones entre las personas de la Trinidad, no existiría la Trinidad.

Dios no cambia

Dios dice: “Porque yo, el Señor no cambio,” (**Mal 3:6**). Esto significa que la naturaleza de Dios es la misma desde toda la eternidad. Debido a que Dios es una Trinidad (Padre, Hijo, y Espíritu Santo), entonces Dios ha sido una Trinidad desde siempre. El Padre siempre ha sido el Padre; el Hijo siempre ha sido el Hijo y el Espíritu Santo siempre ha sido el Espíritu Santo. Esto significa que los papeles que lleva a cabo el Padre, más no el Hijo, siempre han sido papeles del Padre y no del Hijo. De la misma forma, los papeles del Hijo siempre le han pertenecido a Él y no al Padre. Y claro está, los papeles del Espíritu Santo no son los mismos papeles del Padre o del Hijo. Recuerde; nosotros estamos hablando de papeles y funciones en la Trinidad Económica, no de la naturaleza y atributos en la Trinidad Ontológica. Entonces, como ellos tienen diferentes papeles, la manera como ellos se relacionan entre sí es también eterna e inmutable.

Una vez más, sin una distinción en los papeles dentro de la Trinidad, no habría Trinidad.

La Subordinación Económica

Cuando se discute acerca de teología, las definiciones son increíblemente importantes. En esto no hay excepción. A través de la iglesia Cristiana ha existido un error llamado el subordinacionismo y desafortunadamente algunos lo han confundido con la Trinidad Económica. El subordinacionismo es una herejía relacionada con el Padre y con el Hijo, aunque algunas veces el Espíritu Santo está incluido en la discusión. El error tiene diferentes formas, pero básicamente es la enseñanza de que el Hijo no es eterno ni divino (El Subordinacionismo de Ariano), y no es por lo tanto igual al Padre en ser y atributos. Claro está, que esto es una equivocación y que en contraste a la Trinidad Económica no niega la igualdad de naturaleza y atributos entre el Padre y el Hijo.

La falta de entendimiento siempre se debe a que aún cuando tienen diferentes papeles no significa que tengan una diferencia en sus naturalezas. Un esposo y una esposa tienen diferentes papeles en la familia (ella da a luz a los hijos, no él; ella es la madre, él es el padre, etc.) pero el hecho de que ellos tengan papeles diferentes no significa que ellos sean diferentes en naturaleza. El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo tienen diferentes papeles, pero ellos son iguales en naturaleza y atributos.

Desde que existen diferentes papeles en la Trinidad, ¿significa esto una subordinación entre las tres personas? La respuesta clara parece ser un sí. Pero recuerde, afirmar esto no es lo mismo que aprobar la herejía del subordinacionismo. Podemos decir que existe una subordinación del Hijo al Padre en cuanto al papel (como la relación natural que habría entre un padre e hijo), pero también decimos que el subordinacionismo—diferencia en naturaleza—está equivocado. Revisemos una vez más **Jn 6:38**: “Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.” Al menos, de este versículo podemos concluir que el Hijo voluntariamente se sujetó a Sí Mismo a la voluntad del Padre y la está llevando a cabo.

Aún así, a algunos no les gusta la idea de cualquier tipo de sujeción entre las personas en la Trinidad. Pero como ya dije anteriormente, si no existe ninguna diferencia en los papeles de ellos, tampoco hay distinción entre ellos. Sólo al reconocer y aceptar la diferencia de papeles que existen entre ellos, es

que podemos reconocer la Trinidad.

Jesús está sujeto al Padre

“Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.” (1 Co 15:27-28).

La palabra para “sujeción” y “sujetado” en estos dos versículos viene del Griego “hupotasso”, (υποτασσεισθε), la cual ocurre 43 veces en el Nuevo Testamento. En el idioma Castellano se traduce como “someter, sujetar, ser materia de, hacer lo que está dicho.” No confundamos el término bíblico con la palabra “someter” y su uso común que se le da hoy en día. En el idioma Castellano “someter” significa “sujetar o humillar a una persona, una tropa, o una facción o también conquistar, subyugar, pacificar a un pueblo, a una provincia, etc.” El significado en Griego de la palabra someter (hupotasso) dentro del contexto de la Escritura implica “ponerse bajo o ser influido por.” Para una completa lista de cada incidencia acerca de la palabra “hupotasso” y ver los diferentes sentidos en la cual ésta es usada, ver Todos los versículos mencionados en el Nuevo Testamento que usan “hupotasso”, “sujetarse”.

Podemos ver entonces, que 1 Co 15:27 habla de la creación que está sujeta a Jesús y posteriormente en el versículo , Jesús estaría sujeto al Padre.

“Cuando esto sea llevado a cabo finalmente, Cristo doblará rodilla a Dios el Padre para que así Dios pueda ser todo en todo. En ese pasaje tan corto, Pablo ha seguido el rastro del paraíso perdido y lo ha vuelto a recuperar así como también la sumisión de todas las cosas a Dios como al principio de la creación. Y es la resurrección de Cristo que garantiza esto.

“El hijo...a sí mismo...sujeto; no como están las criaturas sino como un Hijo el cual voluntariamente se sometió aún siendo igual al Padre. De una forma y en el reino de la mediación, el Hijo, había sido distinto del Padre. Pero ahora, Su reino se fusionará con el del Padre, con quien es uno; no que exista alguna disminución de Su honor; porque el deseo del Padre Mismo es “que todos honren al Hijo como honran al Padre.”(Jn 5:22; 23; He 1:6). Dios...todo en todo; como Cristo es todo en todo. (Col 3:11; comparar con Zacarías 14:9). Entonces, y sólo hasta entonces, es que “todas las cosas”, sin la más mínima violación de la prerrogativa divina, estarían sujetas al Hijo y el Hijo subordinado al Padre mientras que comparte Su gloria [la del Padre] de igual manera.

“En un artículo publicado en el Diario Teológico de Westminster, Michael Bauman discute las diferentes clases de subordinacionismo durante la controversia Ariana. Él traza una distinción entre lo que llama la subordinación enfática y la económica. La herejía Ariana enseñó la subordinación enfática la cual conlleva a la desigualdad de naturaleza y ser. Los Arianos aseguraban que “existió una desigualdad natural entre las Personas de la Trinidad por virtud de sus diferencias esenciales y el carácter derivado temporal de la Segunda y Tercera Persona.” Esto es una herejía ya que es una subordinación de esencia o naturaleza. La subordinación económica, adoptada por el Concilio de Nicea, significa que mientras todas las tres divinas Personas son idénticas en esencia, el Hijo se encuentra subordinado económicamente al Padre con relación a Su función y misión eternas. El Hijo no es menor que el Padre, sino que voluntariamente y por Sí Mismo, se sometió a la voluntad del Padre.”

Objeciones Respondidas

1. Existe una sola voluntad en Dios. Si el Padre mandó al Hijo y el Hijo vino a hacer Su propia voluntad, ¿está entonces el Hijo subordinado en ese papel al Padre? Si es así, ¿no es esto un resucitar de la herejía del subordinacionismo?
 1. Esta objeción falla al reconocer la diferencia entre la herejía del subordinacionismo la cual enseña una diferencia entre las personas de la Trinidad y la subordinación la cual

- enseña una subordinación de papeles en la Trinidad.
2. ¿No significa la diferencia de los papeles que el Padre ordena y el Hijo obedece? Si esto es así, ¿cómo puede tener la Trinidad una sola voluntad?
 1. Por definición, cada persona de la Trinidad debe tener Su propia voluntad, de lo contrario, no serían personas. La pregunta sería: ¿Cómo se relaciona cada voluntad a la voluntad de la otra persona en la Trinidad? Las Escrituras no nos dicen que el Hijo obedeció al Padre. Se nos ha dicho que Jesús vino desde el cielo, no para hacer Su voluntad sino la voluntad del Padre quien lo envió (**Jn 6:38**). Parecería que podríamos concluir que el Padre y el Hijo no tienen la misma voluntad y que el Hijo se sometió voluntariamente para llevar a cabo la voluntad del Padre. De cualquier forma, los miembros de la Trinidad trabajan en perfecta armonía aún en vista de que existan tres personas.
 3. Si la Trinidad es de una sola voluntad, ¿cómo puede existir una distinción de voluntades entre el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo?
 1. La pregunta podría no ser válida. Dios es una Trinidad de tres personas y por necesidad, cada persona debe tener su propia voluntad. La Biblia no explica cómo trabaja esta relación interna de tres personas para que puedan llevar a cabo la voluntad del único Dios. Pero no vemos la necesidad lógica de mencionar la distinción de voluntades como forma de que la Trinidad no puede actuar con una sola voluntad.
 4. Si el Hijo vino para hacer la voluntad del Padre y no Su propia voluntad (**Jn 6:38**), ¿no implica esto entonces, que existen voluntades diferentes? Pero, ¿cómo puede ser esto, ya que Dios puede tener solamente una voluntad?
 1. Parecería que **Juan 6:38** diría que el Padre y el Hijo tenían voluntades diferentes. Podemos esperar esto ya que el Padre no es la misma persona que el Hijo y cada persona, por definición, debería tener su propia voluntad.
 2. Ya que Dios es una Trinidad de personas, ¿dónde dice en la Escritura que Dios (lo que implicaría una sola persona) puede tener una sola voluntad?

Citas Tempranas de la Trinidad

Existen algunos grupos de cultistas tales como los Testigos de Jehová, El Camino Internacional, Cristadelfianos, etc., que niegan la Trinidad y declaran que la doctrina no fue mencionada sino hasta el siglo 4° después que se llevó a cabo el Concilio de Nicea (325). Este concilio “fue reunido por el Emperador Constantino para tratar con el error del Arianismo el cual estaba amenazando la unidad de la Iglesia Cristiana”. La anterior cita muestra que la doctrina de la Trinidad estaba bien viva antes del Concilio de Nicea.

Policarpo (70-155/160). Obispo de Esmirna. Discípulo de Juan el Apóstol.

“Oh Señor Dios Todopoderoso... Te bendigo y glorifico a través del eterno y divino sumo sacerdote Jesucristo, tu Hijo amado, por medio del cual sea gloria a ti, con Él y el Espíritu Santo, ambos ahora y siempre”.

Justino Mártir (100?-165?). Fue un Cristiano apologista y mártir.

“Para que en el nombre de Dios el Padre y Señor del universo y de nuestro Salvador Jesucristo y del Espíritu Santo, reciban entonces ellos, el lavamiento con agua”.

Ignacio de Antioquía (murió 98/117). Obispo de Antioquía. Él escribió mucho en defensa del Cristianismo.

“En Cristo Jesús nuestro Señor, por quien y con quien sea la gloria y el poder al Padre con el Espíritu Santo por siempre”.

“También tenemos como Médico al Señor nuestro Dios Jesús el Cristo el unigénito Hijo y Palabra, antes de que el tiempo empezara, pero que después también se convirtió en hombre, de María la virgen. Porque ‘la Palabra fue hecha carne.’ Siendo incorpóreo, Él estaba en el cuerpo; siendo inmutable, Él estaba en un cuerpo adecuado; siendo inmortal, Él estaba en un cuerpo mortal; siendo vida, Él se convirtió sujeto a corrupción, para que pudiera liberar nuestras almas de la muerte y corrupción, y sanarlas, y poderlas restaurar hasta la salud, cuando estas estaban enfermas con impiedades y lujurias malvadas.” (Alexander Roberts y James Donaldson, ediciones, Los Padres anteriores a Nicea, Grand Rapids: Eerdmans, 1975).

Ireneo (115-190). Siendo niño escuchó a Policarpo, el discípulo de Juan. Se convirtió en Obispo de Lyons.

“La Iglesia, aunque dispersa a través de todo el mundo, aún hasta los fines de la tierra, ha recibido de los apóstoles y sus discípulos esta fe: ...un Dios, el Padre Todopoderoso, Creador del cielo, y tierra, y el mar, y todas las cosas que se encuentran en estos; y en un Cristo Jesús, el Hijo de Dios, el cual se encarnó para nuestra salvación; y en el Espíritu Santo, proclamado a través de los profetas, de las dispensaciones de Dios, y los advenimientos, y por el nacimiento de una virgen, y la pasión, y la resurrección de los muertos, y la ascensión en el cielo en la carne del amado Cristo Jesús, nuestro Señor, y Su manifestación desde el cielo en la gloria del Padre ‘para reunir todas las cosas en uno’, y para levantar de nuevo a toda carne de toda la raza humana, para que a Cristo Jesús, nuestro Señor, y Dios, y Salvador, y Rey, de acuerdo a la voluntad del Padre invisible, toda rodilla se doblará, de las cosas en el cielo, y las cosas en la tierra, y las cosas bajo la tierra, y que cada lengua lo confesará a él, y que Él ejecutará juicio justo hacia todos...” .

Tertuliano (160-215). Apologista y teólogo Africano. Escribió mucho en defensa del Cristianismo.

“Identificamos que hay el Padre y el Hijo y tres con el Espíritu Santo, y este número es hecho por el modelo de salvación...[el cual] trae acerca de la unidad en la trinidad, interrelacionando los tres, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Ellos son tres, no en dignidad, sino en grado, no en sustancia sino en forma, no en poder sino en clase. Ellos son de una sustancia y poder, debido a que hay un solo Dios de quien estos tres grados, formas y clases delegan en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.”

Orígenes (185-254). Teólogo alejandrino. Defendió y escribió mucho acerca del Cristianismo.

“Si alguien dijera que la Palabra de Dios o la Sabiduría de Dios tuvo un principio, dejen que él se cuide por temor a que dirija su impiedad más bien contra el Padre no engendrado, ya que niega que siempre ha sido Padre, y que él siempre ha engendrado la Palabra, y que él siempre tenía sabiduría en todos los tiempos anteriores o edades o cualquier cosa que pueda ser imaginada como prioritaria...No puede haber título más antiguo del Dios todopoderoso que aquel de Padre, y es a través del Hijo que es Padre.”

“Por que si este fuera el caso [si el Espíritu Santo no fuera eterno como lo es, y hubiera recibido conocimiento en algún tiempo y después se hubiera convertido en el Espíritu Santo], por ejemplo, el Espíritu Santo nunca sería contado en la unidad de la Trinidad, junto con el Padre inmutable y Su Hijo, a menos que Él hubiera sido siempre el Espíritu Santo.”

“Aun más, nada en la Trinidad puede ser llamado mayor o menor, ya que la sola fuente de la divinidad contiene todas las cosas por Su palabra y razón y por el Espíritu de Su boca santifica todas las cosas las cuales son meritorias de santificación...”

Si como los contrarios a la Trinidad sostienen, la Trinidad no es una doctrina bíblica y nunca fue

enseñada hasta el Concilio de Nicea en 325, ¿por qué entonces, estas citas y menciones de la Trinidad ya existían? La respuesta es simple: la Trinidad es una doctrina bíblica la cual ya era enseñada antes de este Concilio en 325 D.C.

Parte de la razón por la cual la doctrina de la Trinidad no fue “oficialmente” enseñada hasta el tiempo del Concilio de Nicea se debió a que el Cristianismo era ilegal hasta un poco antes del Concilio. No era posible realmente para los grupos Cristianos reunirse y discutir acerca de doctrina. Para la mayoría, tenían miedo de hacer pronunciamientos públicos con relación a la fe de ellos.

Adicionalmente, si un grupo hubiera atacado la persona de Adán, la iglesia temprana habría respondido con una doctrina oficial acerca de quien era Adán. De la misma forma, si la persona de Cristo era atacada. Cuando la iglesia defendió la deidad de Cristo, la doctrina de la Trinidad ya estaba definida.

La iglesia temprana creía en la Trinidad, como se evidencia de las citas anteriormente mencionadas, y no fue realmente necesario hacerlas oficiales. No fue sino hasta cuando los errores empezaron a surgir que los concilios empezaron a reunirse para discutir la Trinidad así como también otras doctrinas que estuvieron bajo fuego.

Versículos que muestran la pluralidad de Dios en el Antiguo y Nuevo Testamento

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, la Biblia enseña una pluralidad dentro de la Divinidad. Es en parte a estos versículos que se establece el fundamento para la doctrina de la Trinidad. Para mayor información y cómo nos llegó la Trinidad, por favor, vea [¿Qué es la Trinidad?](#) y [La Tabla de la Trinidad](#). Ver más información en el [Espíritu Santo](#).

1. La Pluralidad de Dios en el Antiguo Testamento

1. **Gn 1:26**: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.”

1. Los ángeles no son creadores.

No estamos hechos a la imagen de los ángeles.

No existe ningún lugar en el Antiguo Testamento donde un líder se refiera a sí mismo con el término “nosotros.”

2. **Gn 3:22**: “Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.”

Gn 11:7: “Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.”

Gn 19:24: “Entonces Jehová [YHWH] hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová [YHWH] desde los cielos;”

Sal 45:6-7: “Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; Cetro de justicia es el cetro de tu reino. 7Has amado la justicia y aborrecido la maldad; Por tanto te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros.”

1. Esto es citado en **He 1:8**: “Mas del Hijo dice; Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino.”

La Biblia de los Testigos de Jehová lo ha traducido como “Dios es tu Trono por siempre y para

siempre...” ¿Quién es el Trono de Dios? Dios no es ni será un trono para nadie. Un rey se sienta en un trono y Dios se sienta en **Su** trono, nadie se sienta en Dios como si Él fuera el trono donde alguien se sienta.

3. **Is 6:8**: “Después oí la voz del Señor, que decía: ‘¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?’ Entonces respondí yo: ‘Heme aquí, envíame a mí.’”

Is 48:16: “Acercaos a mí, oíd esto: ‘desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu.’”

Amos 4:10-11: “Envié contra vosotros mortandad tal como en Egipto; maté a espadas a vuestro jóvenes, con cautiverio de vuestros caballos, e hice subir el hedor de vuestros campamentos hasta vuestras narices; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová [YHWH]. Os trastorné como cuando Dios trastornó a Sodoma y a Gomorra, y fuisteis como tizón escapado del fuego; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová [YHWH].”

2. La Pluralidad de Dios en el Nuevo Testamento

1. **Mt 3:16-17**: “Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: ‘Este es mi hijo amado, en quien tengo complacencia.’”

Mt 28:19: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”

1. Note que hay un nombre y tres personas.

2. **1 Co 12:4-6**: “Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.”

1. Aquí “Señor” es probablemente Jesús. Ver el siguiente versículo.

3. **2 Co 13:14**: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.”

Ef 4:4-6: “un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación. 5 un Señor, una fe, un bautismo, 6 un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.”

1 P 1:2: “elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.”

4. **Judas 20-21**: “Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.”

¿Quién es Dios?

La pregunta: “¿Quién es Dios?” sería una buena pregunta; pero es mejor preguntar: “¿Qué es Dios?” Esto se debe a que Dios existe, nos creó y nos ama; está preocupado por nuestro ser, desea proveernos y mandó a Su Hijo para redimirnos. Si fuéramos a preguntar: “¿Qué es Dios?” deberíamos intentar decir que Dios es el ser infinito, el creador, una presencia o algo como eso. De alguna manera, esto sería cierto. Pero la primera pregunta nos trae más cerca del entendimiento de quién es realmente Dios en Su carácter y Su amor por nosotros como está revelado en la Biblia.

La Biblia nos enseña que en toda la existencia, desde la eternidad, siempre ha habido y habrá un solo Dios. Dios nunca fue creado, es amor, completamente justo, santo, misericordioso y que desea lo mejor

para nosotros. Dios es santo y Él no tiene nada que ver con el pecado y la Biblia lo confirma al decir: “Muy limpio eres de ojos para ver el mal,...” (**Habacuc 1:13**). Esto no significa que Dios no puede ver lo que alguien hace cuando está mal. Esta es una forma de describir cuán santo es Dios. Dios no puede pecar: Él es perfecto.

En el Cristianismo, Dios es una Trinidad. Esto significa que Dios es tres personas, no tres dioses. Técnicamente la doctrina de la Trinidad establece que en Dios solamente está la persona del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Cada uno no es igual al otro, así que, no hay tres dioses sino uno. Esto es similar a la analogía de la naturaleza del tiempo. El tiempo es pasado, presente y futuro. El pasado no es igual al presente, el cual a su vez, no es igual que el futuro. Pero no existen tres tiempos. Hay sólo una cosa llamada tiempo.

La razón de la palabra “persona” usada para describir al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo es porque cada uno presenta atributos propios de la personalidad; no en un cuerpo de carne y huesos; sino en cuanto a la personalidad. En otras palabras, cada uno tiene voluntad propia, ama, habla, está conciente de los otros, se comunica con los otros, etc. Estos son atributos de la personalidad y vemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo demostrando estas cualidades.

Debido a la Trinidad, Dios pudo venir en carne en la forma del Hijo y todavía seguir existiendo de tal forma que aún así, pudo seguir manejando el universo. Por lo tanto, el Hijo puede comunicarse con nosotros en nuestro nivel.

A continuación hay un par de versículos que apuntan a la Trinidad:

- **Mt 28:19**: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”
- **2 Co 13:14**: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amen.”

La Biblia dice que hay un solo Dios: “Yo soy el Señor, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de Mí.” (Isaías 45:5). Sin embargo, la Biblia enseña que al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, a cada uno, se le llama Dios.

A continuación hay una tabla que muestra en forma breve que cada una de las personas en la Trinidad comparte los mismos atributos que sólo Dios comparte. Pero recuerde: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo cada uno tiene voluntad, habla, etc.; por lo tanto, decimos que hay tres personas.

	<u>PADRE</u>	<u>HIJO</u>	<u>ESPÍRITU SANTO</u>
Llamado Dios	Fil 1:2	Jn 1:1, 14	Hch 5:3-4
Creador	Is 64:8	Jn 1:3	Job 33:4, 26:13
Está en todo lugar	1 R 8:27	Mt 28:20	Sal 139:7-10
Conoce todo	1 Jn 3:20	Jn 16:30; 21:17	1 Co 2:10-11
Una voluntad	Lc 22:42	Lc 22:42	1 Co 12:11
Habla	Mt 3:17	Lc 5:20; 7:48	Hch 13:2

El Espíritu Santo

El Espíritu Santo es la tercera persona en la Trinidad. Él es Dios en su totalidad. Él es eterno, omnisciente, omnipresente, tiene voluntad y puede hablar. Él está vivo y es una persona. Él no es particularmente visible en la Biblia debido a que Su ministerio nos lleva a ser testigos de Jesús (**Juan**

15:26).

Algunos cultos como los Testigos de Jehová dicen que el Espíritu Santo es simplemente una fuerza (*Razonamiento de las Escrituras*, 1985, páginas 406-407). Esto es completamente falso. Si el Espíritu Santo fuera simplemente una fuerza entonces, Él no podría hablar (Hechos 13:2); Él no podría sentirse agraviado (Efesios 4:30); y Él no tendría voluntad (1ª Corintios 12:11).

La verdad es que el Espíritu Santo es una persona igual al Padre y al Hijo en la Trinidad.

<u>Sus Nombres</u>	<u>Sus Atributos</u>	<u>Sus Símbolos</u>	<u>Los Pecados contra Él</u>	<u>Poder en la Vida de Cristo</u>
Dios Hechos 5:3-4	Eterno Hebreos 9:14	Paloma Mateo 3:15	Blasfemia Mateo 12:31	Concebido Mateo 1:18,20
Señor 2ª Corintios 3:18	Omnipotente Lucas 1:35	Viento Hechos 2:1-4	Resistirlo (No creer en Él) Hechos 7:51	Bautismo Mateo 3:15
Espíritu 1ª Corintios 2:10	Omnipresente Salmo 139:7-10	Fuego Hechos 2:3	Insultarlo Hebreos 10:29	Llevado Lucas 4:1
Espíritu de Dios 1ª Corintios 3:16	Voluntad 1ª Corintios 12:11	*****	Mentirle Hechos 5:3	Llenado con Poder Lucas 4:14,18
Espíritu de Verdad Juan 15:26	Ama Romanos 15:30	*****	Ofenderlo Efesios 4:30	Testigo de Jesús Juan 15:26
Espíritu Eterno Hebreos 9:14	Habla Hechos 8:29; 13:2	*****	Apagarlo 1ª Tesalonicenses 5:19	Levantó a Jesús Romanos 8:11

Las Obras del Espíritu Santo

Acceso a Dios – Efesios 2:18	Inspira a orar – Efesios 6:18; Judas 20
Unge para el Servicio – Lucas 4:18	Intercede – Romanos 8:26
Nos adopta/Da testimonio- Romanos 8:15-16; Gálatas 4:6	Interpreta la Escritura- 1ª Cor. 2:1,14; Efesios 1:17
Impulsó a los escritores- 2ª Pedro 1:20-21	Guía – Romanos 8:14
Bautiza- Juan 1:23-34; 1ª Corintios 12:13-14	Libera – Romanos 8:2
Los Creyentes nacen de Él- Juan 3:3-6	Moldea el Carácter – Gálatas 5:22-23
Llama y Comisiona- Hechos 13:24; 20:28	Produce frutos – Gálatas 5:22-23
Limpia- 2ª Tesalonicenses 3:13; 1ª Pedro 1:2	Le da poder a los Creyentes- Lucas

	24:49
Convence de pecado- Juan 16:9,14	Levanta de la muerte – Romanos 8:11
Crea - Génesis 1:2; Job 33:4	Regenera – Tito 3:5
Reviste de poder- 1 Tesalonicenses 1:5	Santifica – Romanos 15:16
Llena – Hechos 2:4; 4:29-31; 5:18-20	Sella – Efesios 1:13-14; 4:30
Da dones – 1a Corintios 12:8-11	Fortalece- Efesios 3:16; Hechos 1:8; 2:4; 1 Corintios 2:4
Glorifica a Cristo – Juan 16:14	Enseña – Juan 14:26
Guía a la verdad – Juan 16:13	Testifica de Jesús – Juan 15:26
Habita en los creyentes- Romanos 8:9-14; Gálatas 4:6	Da la victoria sobre la carne- Romanos 8:2-4; Gálatas 4:6
	Ayuda en la adoración – Filipenses 3:3

Versículos que muestran la identidad, ministerio y personalidad del Espíritu Santo

1. El Espíritu Santo mencionado al nivel con Dios

1. **Mt 28:19**: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”

2 Co 13:14: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.”

Ef 4:4-6: “un [solo] cuerpo, y un [sólo] Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.”

2 Co 3:16-18: “Pero cuando se conciertan al Señor, el velo se quitará. Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”

2. Nombres del Espíritu Santo

1. Espíritu de Dios

1. **Ro 8:9**: “Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el

Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.” Ver también **Gn 1:2**.

2. Espíritu de Cristo

1. **Ro 8:9**: ““Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

3. El Espíritu de Verdad

1. **Jn 14:17**: “el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.” Ver también **Jn 15:26**.

4. El Espíritu del Señor

1. **Hch 8:39**: “Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino.” Ver también **Jue 15:14; 1 S 16:12**.

3. La Escritura se refiere al Espíritu Santo como una persona

1. Quien Es

1. **Ro 8:11**: “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.”

Jn 6:63: “El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.”

1 Jn 5:6: “...Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad.”

Ver también **1 Co 2:12; 2 Ti 1:14**.

2. Él

1. **Jn 14:26**: “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”

3. El Espíritu Mismo

1. **Ro 8:16**: “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.”

Ro 8:26: “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.”

4. La Personalidad del Espíritu Santo (Sus emociones, conciente de Sí, habla, conoce, etc.)

1. Se enoja, se contrista

1. **Is 63:10**: “Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su Santo Espíritu; por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos.”

Ef 4:30: “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”

2. Ama

1. **Ro 15:30**: “Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios,”

3. Tiene una mente

1. **Ro 8:27**: “Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.”

4. Habla

1. **2 S 23:2**: “El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, Y su palabra ha estado en mi lengua.”

Hch 8:29: “Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro.”

Hch 10:19: “Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: ‘He aquí tres hombres te buscan.’”

Hch 11:12: “Y el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar. Fueron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de un varón.”

Hch 13:2: “Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: ‘Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.’”

Hch 21:11: “quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: ‘Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles.’”

Hch 28:25: “Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: ‘Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo:’”

1 Ti 4:1: “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios.”

He 3:7-8: “Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: ‘Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,’”

Ap 2:7: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.” Ver también: **Ap 2:11, 17, 29; 3:6, 13, 22.**

Ap 14:13: “Oí una voz que desde el cielo me decía: ‘Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.’”

Ap 22:17: “Y el Espíritu y la Esposa dicen: ‘Ven.’ Y el que oye, diga: ‘Ven.’ Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”

5. Conoce

1. **1 Co 2:11:** “Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.”

6. Tiene conciencia de bondad

1. **Hch 15:28:** “Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y no a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias:”

7. Se le puede mentir

1. **Hch 5:3:** “Y dijo Pedro: ‘Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?’”

8. Nombra para apacentar la iglesia del Señor

1. **Hch 20:28:** “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.”

9. Puede ser un testigo

1. **Hch 5:32:** “Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.”

10. Puede ser resistido

1. **Hch 7:51:** “¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.”

5. Actividades del Espíritu Santo

1. Enseña

1. **Jn 14:26**: “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”

Lc 12:12:2: “porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis hacer.”

2. Intercede

1. **Ro 8:26**: “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.”

3. Guía

1. **Mt 4:1**: “Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.”

4. Da vida

1. **Jn 6:63**: “El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.”

5. Llena

1. **Hch 2:4**: “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.”

6. Formas del Espíritu Santo

1. Paloma

1. **Mt 3:16**: “Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.”

7. Miscelánea

1. Se puede hablar contra Él

1. **Mt 12:32**: “A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.”

2. Se puede bautizado con el Espíritu Santo

1. **Mc 1:8**: “Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él os bautizará con Espíritu Santo.”

3. El Espíritu es dado

1. **Jn 3:34**: “Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida.”

4. El Espíritu es recibido

1. **Jn 20:22**: “Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: ‘Recibid el Espíritu Santo.’”

5. El Espíritu prohíbe

1. **Hch 16:6**: “Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia.”

6. El Espíritu escudriña todas las cosas

1. **1 Co 2:10**: “Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.”

7. El Espíritu es la verdad

1. **1 Jn 5:6**: “...Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad.”